Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 79. Buenos Aires, Miércoles 10 de Julio de 1912. 10 ctvs. en toda la República.







LA MARINA DE GUERRA ARGENTINA

BARCOS, ESCENAS Y RECUERDOS



1. Vista parcial del apostadero de Río Santiago. De izquierda a derecha: cruceros "9 de Julio" y "Buenos Aires" y crucero acorazado "General Belgrano", fotografía tomada la única vez que es[te] barco amarró en Río Santiago. — 2. Limpiando un cañón de pequeño calibre. — 3. Recorriendo los accesorios del cierre de un cañón. — 4. Obreros de los talleres de marina perforando la pantal[la] acorazada de un cañón Amstrong, de 20 centímetros. — 5. Otro recuerdo. El monitor "Los Andes", gemelo de "El Plata", construído durante la presidencia de Sarmiento (1874) en el dique seco d[e] San Fernando, reparando las averías producidas por los cañones de grueso calibre del guardacosta "Independencia", en el combate naval de Rosario de Santa Fe, en 1893. — 6. Pintura del cas[co] de un crucero. — 7. La muchachada del "Buenos Aires", clase 1891, a la sombra del cañón de popa.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n., en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.



1816 — 9 de Julio — 1912

"Mundo Argentino", al asociarse a la gloriosa efeméride de la declaratoria de la independencia, formula votos cordiales porque la fraternidad sudamericana sea un hecho consumado y no sólo una generosa aspiración, y porque el gobierno de los mejores conduzca a la nación al reinado de la justicia dentro de la libertad y del bienestar común, por medio de la equidad.

Como homenaje a la fecha, ofrece esta revista la más completa información gráfica que se haya publicado sobre la escuadra argentina—no como propaganda bélica, pues somos pacifistas—sino como un tributo a las armas nacionales, que conquistaron y mantuvieron la gran patria cuya independencia se rememora.

LA SEMANA

Las tendencias manifestadas en sus últimos proyectos y discursos por el doctor Gallo y otros diputados, vienen a ratificar plenamente el advenimiento de una nueva época para la República.

Para representarnos con facilidad el cambio, diríamos que el pueblo ha entrado—tras un largo período de alejamiento—a la casa de gobierno, y mira, observa, refleja sus impresiones, analiza, compara, y se prepara a demoler todo lo inútil, lo absurdo, lo grotesco, y a hacer todo lo que el patriotismo le aconseja.

Lo que oímos en las Cámaras, y aún en la Casa Rosada, presenta ciertas similitudes y analogías que nos recuerdan la vuelta del propietario a la mansión que estuvo demasiado tiempo en poder de inquilinos poco cuidadosos, desordenados, poco higiénicos y destructores por temperamento.

Mira los cimientos y los nota inseguros; la cúpula, amenaza ruina; las paredes, las encuentra en deplorable estado y hasta con inscripciones indecorosas; el jardín, y ve aquello convertido en un potrero. A todo esto los acreedores de los ex-inquilinos aglomeránse a la puerta y reclaman el pago de sus deudas.

Malos ratos le esperan al propietario, a quien, es de justicia reconocer, ha sido el doctor Sáenz Peña quien lo ha puesto en posesión de su morada.

Por esto sólo y por su alta política internacional, bien se merece Sáenz Peña el aplauso de la opinión sensata, sin que este aplauso impida lamentar sus inclinaciones al lujo y a las formalidades monárquicas, que aquí son muy ridículas, por ser demasiado inútiles.

* * *

¡Si usted viera! ¡Si usted presenciara aquí las fiestas patrias! A primera hora, con una temperatura de cero y á veces de 3 y 5 grados bajo cero, los niños de ambos sexos acuden a la plaza. En su mayoría, estos escolares son hijos de gente pobre y tiritan de frío... Es un espectáculo muy triste, y más entristece aún cuando cantan el himno, porque este canto, en vez de entusiasmar conmueve el alma, saliendo de aquellas boquitas desfiguradas por el sufrimiento... Después, vienen las declamaciones, que alargan la tortura de aquellos inocentes, ansiosos de irse, de correr a su hogar, ansiosos de calor y de alimento...

Lo que acaba de leerse es de una carta que recibimos de Chos-Malal, territorio del Neuquén.

La autoridad escolar entiende que así se honra a la patria...

* * *

El personal de las obras del puerto del Rosario, ha resuelto ayudar mensualmente al ex-empleado de dicha repartición Manuel Figuereido, que ha perdido la vista en el desempeño de sus obligaciones.

¿Y la empresa del puerto? "La empresa ha prometido contribuir a esta buena obra".

He aquí una cosa al revés. La empresa es la que está en el deber de ayudar a ese empleado.

¿Por qué se ha ido lisa y llanamente a esa subversión, que implica absolver de una obligación ineludible a la empresa?

¿Por qué no se reclamó de ésta el cumplimiento de un elemental deber y no una dádiva graciosa?

Así, el empleado, hoy ciego, recibirá como limosna lo que en justicia se le debe.

* * *

No quisiera estar ocupándome a cada rato del clero; pero el silencio general me obliga a hacerlo. Si callo, me parecería que entro en la general complicidad.

Desde noviembre han pasado ocho meses y desde entonces la vindicta pública espera la sanción de la justicia respecto a los horrendos delitos, que comprobó la policía, perpetrados en Zárate por el teniente cura de la parroquia.

Hubo serias denuncias, información policial, reconocimientos, prisión, enjuiciamiento, traslado del reo a La Plata, mitin de protesta contra el culpable... Los principales diarios—"La Nación", entre ellos—publicaron un relato bastante minucioso de los crímenes.

Han pasado ocho meses...

La gente olvida. Sí; seguramente olvida... ¿Quién se ocupa de averiguar dónde está Laseyte? ¿Quién se acuerda de remover este proceso?... ¡Nada de escándalo!

La justicia ha dejado la vara y la balanza. Apoya el índice en los labios. Dice: ¡Silencio! ¡Silencio!...

La prensa también repite: ¡Silencio!...

¿Y el pueblo?...

Si yo supiera donde está el pueblo, no preguntaría donde está Laseyte.

* * *

El mal ejemplo de monseñor de Andrea cunde.

Hemos publicado en una de las últimas ediciones una poesía titulada "Trova" con la firma E. M. Martín.

Pues bien: este señor E. M. Martín (y deploramos no poder estampar completos los dos nombres de las iniciales), no es el autor de la poesía; el autor es el malogrado poeta Carlos Ortiz.

Compadecemos al señor Martín. Su fea acción le hará hundirse el sombrero hasta las cejas y andar con paso precipitado de culpable. Su robo, del legado de un muerto querido para todos, lo desacredita ante los hombres de bien... ¿Y cuál es el beneficio que lo compensa siquiera en algo de estas amarguras? Ninguno, en absoluto, pues si hubo halago para su vanidad, esta denuncia del plagio trueca ese halago en remordimiento.

No es mi propósito agravar con el reproche la desgraciada situación del culpable: lo que queremos todos es que su fracasada tentativa aleccione a las personas de pocos escrúpulos y les evite incurrir en tan triste falta.

Las numerosas cartas que hemos recibido denunciando la vil acción de E. M. Martín, atestiguan el honroso celo con que se defiende aquí la propiedad literaria. A todos los que nos han favorecido con esta denuncia, inspirada en nobilísimo sentimiento, llegue la expresión de nuestra más honda gratitud, por los manes del poeta robado, por la sociedad entera, ofendida con esta triste acción de vandalismo.

* * *

Datos recientemente publicados por el ministerio de agricultura, permiten establecer que desde 1895 hasta 1908, la exportación agrícola fué en aumento. En 1895 se exportó por valor de 41 millones de pesos oro; con ligeras variantes, el ascenso continuó, hasta llegar en 1908 a la enorme cifra de 241 millones, es decir, que este último año se exportó sobre aquél, 200 millones más. Un aumento sencillamente fabuloso.

Luego, la exportación ha ido en descenso. En 1909, 230 millones; 1910, 196 millones; 1911, 139 millones, citando sólo números redondos. En 1912, se acentúa la reacción, pues en los tres primeros meses ya se exportó por 41 millones y medio.

La depresión actual, que todos saben y nadie menta, no puede ser atribuída a la merma en la producción; por lo menos este es un factor no más. Lo que la determina es quizás la administración pasada, que fué desastrosa, la supresión de la inmigración italiana, que determinó un reflujo de hombres y dinero, y las actuales condiciones de vida, de trabajo y producción.

Ha sufrido también el mercado monetario por el sistema en boga entre los grandes terratenientes, que cada vez reviste proporciones más graves, y que consiste en entregar a Europa el importe del arrendamiento de las tierras en cultivo, importe que es el 33 por ciento del valor de la cosecha. Todos estos grandes terratenientes actúan como bombas aspirantes en nuestro mercado monetario para proveer de numerario a la industria y el comercio europeos. Aquí no gastan ellos casi nada, aquí no compran ni un pañuelo, en detrimento del comercio y del fisco.

El inmigrante golondrina lleva, pero deja su trabajo que es oro; los grandes amos de la tierra, guardan siempre la tierra, se benefician en la valorización con el esfuerzo común del pueblo y del Estado para las obras de progreso, y la renta se la gastan en Europa. ¿Cuánto sale del país en este concepto? Nadie lo sabe. Es una suma enorme, bastante para determinar un verdadero desequilibrio en la economía nacional.

* * *

Un acreedor exasperado ha dado muerte a su deudor, con alevosía y ensañamiento.

Es este un rasgo de ferocidad que horroriza; pero en su misma espeluznante crueldad tiene su terrible lógica.

La mayoría de los hombres gastan la vida en la conquista del dinero. El dinero es esquivo, astuto para ser cazado, huye, lastima; su caza impone por lo general prolongados sufrimientos y privaciones. Para alcanzarlo hay que emplear fuerza, trabajo, vida; para retenerlo es preciso estar siempre en acecho, con las energías despiertas y el ojo avizor.

A la lucha con las fieras del hombre primitivo, ha sucedido esta lucha del hombre actual por el dinero.

El dinero ya cazado es dócil; se hace con él lo que se quiere; se presta a satisfacer todos los caprichos; pero antes de atraparlo es una fiera que muerde, envenena y mata.

Tal era, forzosamente, para el desdichado homicida que ha puesto una nota tan lúgubre en esta semana. Se fué, pues, a cazarlo con un puñal, alucinado hasta la perfecta materialización de las ideas. Se fué con un puñal, resuelto a obtener el dinero que creía ya suyo, después de tantos afanes. Personificó la fiera en el deudor; fracasado de nuevo su intento, llegó a la venganza, tuvo el delirio del cazador enloquecido, convirtióse como el dinero en una bestia.

Dos hombres muertos, — aunque uno no lo parezca, — y dos hogares de duelo, como final de la tragedia.

Y el dinero, que sigue su galope rabioso, hostigado, asediado por todos a través de los bosques de la urbe, en que los árboles, las marañas y las encrucijadas están sustituídas por las miradas ávidas, las manos listas, las imaginaciones más refinadas, las maquinaciones más extraordinarias de la astucia y la avaricia.

¡Pobre lustrador de muebles que creyó que el trabajo basta siempre! ¡Pobre acreedor que confió solamente en la imaginación!

Constancio C. Vigil.

En nombre de la justicia

Un pedido de "Mundo Argentino"

"Mundo Argentino" encarece a los abonados de las compañías telefónicas de esta capital, que no usen acritudes, sino la mayor benevolencia posible, con las telefonistas, y que dirijan todas sus quejas colectivamente y contra las compañías.

La razón de esta súplica que hacemos, en nombre de la justicia, es que del mal servicio no son de ningún modo responsables las telefonistas, y que estas empleadas tan útiles al público, con siete horas de enervante tarea diaria, sólo reciben por compensación el miserable sueldo de 55 pesos moneda nacional.

El divorcio y la iglesia

El diputado Conforti ha pedido el pronto despacho de su proyecto de ley relativo al divorcio.

Como hay personas que no tienen más motivo para estar contra el divorcio, que el de creer que la iglesia católica es contraria a esta liberación, les recordamos que la iglesia en sus cánones ha aceptado el divorcio en todas las épocas. Sirvan de prueba los siguientes cánones de los concilios de Compiegue, de Frioul y de Verberie:

Canon VI: "si un vasallo casado con una mujer del feudo donde él vive, la deja para marcharse a su primitivo señorío, y se casa con otra mujer, podrá conservar a esta última como legítima".

Canon XIII: "si el marido permite que su mujer tome el velo de religiosa, él podrá casarse otra vez".

Canon XVI: "si un marido leproso consiente en que su mujer se case con otro, puede hacerlo".

Canon XVIII: "los que se hallen en grados prohibidos serán separados y castigados con penitencias. "Si es posible", vivirán sin volver a casarse; mas si quieren tener hijos "o la vida del celibato les es insoportable", les será permitido casarse con otros".

Canon IX: "si una mujer rehusa seguir a su marido a otra provincia donde va obligada, ella no podrá casarse con otro mientras el marido viva, pero el marido podrá escoger otra esposa".

Y sin necesidad de recurrir a los archivos, basta recordar que en la edad moderna, la iglesia, por el Papa en persona, aceptó el divorcio de Napoleón con Josefina, y bendijo su unión con María Luisa.

Es, pues, absurdo, decir que la iglesia ha estado siempre contra el divorcio.

¡No crea rubia!...

Nos consulta "Una rubia" sobre la eficacia de un específico que, según el anuncio, "es maravilloso para hacer crecer los ojos". "Es posible—nos dice—que exista una preparación que dé ese resultado? Porque yo creo que si se trata de una mistificación, el Consejo de Higiene intervendría, verdad?".

Queda contestada la gentil amiga de Mundo Argentino.

Botones de muestra

Cortamos algunos botones —para el uniforme del general Arias,—de uno de los principales diarios de esta capital:

"Al César lo que es del César. Las ruletas que han funcionado en Avellaneda, Olivos, Tigre y Banfield, tenían autorización, no del jefe de policía, como se ha dicho, sino del mismo gobernador.

"La ruleta de Avellaneda funcionó por espacio de poco más de un año. Al instalarla, al empresario le faltaban 60.000 pesos para completar su capital. Hizo un empréstito. Y al clausurar el "establecimiento" se metió en el bolsillo poco más de 800.000 pesos.

"En estos momentos hay una "guitarrita" en Avellaneda y otra en Lomas de Zamora.

"Esta última es fuerte. Funcionan dos mesas con 50.000 pesos de banca cada una.

"La "guitarrita" produce ganancias enormes.

"En Bernal está instalado un reñidero de gallos, adonde van las autoridades y algunos funcionarios policiales a presenciar el singular combate de giros, cenizos y bataraseS.

"Las casas de sport funcionan en Avellaneda. Un comisario las clausuró, pero un empleado, muy vinculado al jefe, las hizo reabrir.

"Actualmente funciona una en la calle Mitre núm. 1 y otra en el número 184 de la misma calle. También se juegan redoblonas en las casas marcadas con los números 246 y 292 de la misma calle.

"En la calle Lavalle 302, en la misma esquina, hay otra cosa de sport."

¿Se da cuenta?

De la crónica de la exposición canina, de Palermo:

"La sección de los perros de lujo atrajo, más que ninguna, la atención de los visitantes. Ante algunas jaulas había continuamente un grupo compacto de personas que comentaban con admiración las cualidades de los preciosos animalitos. Estos, con el intenso frío que reinó durante todo el día, temblaban. Sin embargo, la mayoría de los delicados Mimí Pomerania y Lulú Pomerania tienen el piso y las paredes de las jaulas acolchados. En una de ellas, que más que jaula era una pequeña y lujosa miniatura de alcoba, el perrito disponía también de una lamparilla con luz eléctrica. Pero su dueño lamentaba ante los visitantes no haber previsto la posibilidad de un día tan frío, para haber hecho fabricar una estufa adaptada a la habitación del Lulú".

* * *

Ultimamente se ha llamado a licitación para la explotación industrial de grandes extensiones de bosques del Estado. Se ha dicho y publicado en los diarios que esto dará 30.000.000 $ a los concesionarios y que el estado percibiría 3.000.000 en concepto de derechos en el término de diez años. ¡Vaya un negocio para la nación!

Notas urbanas

Buenos Aires Anchorenado

Una de las funciones cuyo servicio reporta mayores dificultades en Buenos Aires, es—dice un colega—aquella que se refiere a las necesidades perentorias del cuerpo humano. El transeunte puede recorrer grandes extensiones, puede cruzar la mitad de la población, en la certeza de que no ha de encontrar un sitio adecuado que lo saque de su apuro.

Estas omisiones edilicias suelen ser salvadas por muchos ciudadanos en una forma harto expeditiva y que convierte el remedio en algo peor que la enfermedad.

Convengamos en que estas palabras, escritas en serio, tienen más gracia por sí solas que la mayoría de las que se escuchen para hacer reir...

Y lo peor es que si uno las lee en la calle, y se ríe mucho... ¡dése cuenta de lo que son estas omisiones edilicias!...

* * *

Si no llueve y el tiempo es seco, la polvareda obstruye todas las puertas y ventanas del organismo. Estamos como en pleno Sahara.

Llueve: nos volvemos anfibios; media ciudad se inunda y parece un bañado.

Pues no llueve y hay humedad: entonces la ciudad es un lodazal resbaladizo, un skating donde todo el mundo patina maldiciendo.

¿Habrá población más difícil de contentar que la de esta capital?...

Un millonario aviador

El millonario norteamericano M. V. L. Masson que se hallaba accidentalmente en Londres para ultimar negocios que habían de producirle 60 millones de francos, ha venido a aumentar el número de víctimas de la aviación.

Llevado de su entusiasmo por el "sport" de moda, subió como pasajero en un monoplano cuyo piloto era el aviador inglés Fisher.

El aparato había ya, a una altura de cincuenta metros, dado dos vueltas al aerodromo, cuando giró con rapidez y cayó a tierra.

El piloto y el millonario murieron instantáneamente y solo se logró proteger sus cadáveres del incendio que se inició en el aeroplano a consecuencia del choque.

Fisher hace la duodécima víctima de la aviación inglesa y con él suman 32 los pilotos de aeroplano muertos en el presente año.

Los idiomas más hablados

Al iniciarse el siglo XIX los idiomas más hablados eran el francés, alemán, ruso, español e inglés; pero al comenzar el siglo XX, este último, que figuraba en quinto lugar, ha venido a ocupar el primero, puesto que hoy hablan el inglés en el mundo nada menos que 111.110.000 personas. En el actual siglo, sigue en importancia el alemán, con 75.200.000 personas; el ruso, con 75.000.000; el francés, con 51.200.000; el español, con 42.800.000; el italiano, con 35.400.000; y el portugués, con 13.000.000.

El jardín de Rothschild

Leopoldo Rothschild recibió, en cierta ocasión, la visita del embajador japonés en su palacio de Gunnersburg. Después de almorzar, Rothschild condujo a su visitante por los parques y jardines, que tienen fama de ser de los más hermosos del mundo. El embajador admiró los invernáculos y las soberbias plantas, pero al entrar al jardín japonés, no pudiendo contener su entusiasmo, al ver tanta belleza, exclamó: "¡Soberbio! ¡En el Japón no tenemos nada que se parezca a esto!"

La superstición y los gatos

En Monferrato es creencia general que los gatos que andan por los tejados en el mes de febrero, son brujas. En consecuencia, no sólo está permitido, sino que es necesario matarlos.

Según una antigua superstición alemana, cuando un gato negro sube a la cama de un enfermo, es presagio de muerte. Si después de muerta una persona, se ve un gato negro sobre su tumba, es seguro que su alma ha ido al infierno. En Hungría se cree que los gatos se vuelven brujas a su séptimo año de edad; y en Francia, si parte de la ropa de un jinete está hecha con piel de gato, el caballo siente doble el peso que realmente lleva.

Por el eterno descanso

En cierto diario apareció el siguiente aviso:

Luis Pérez, fallecido en 1866
Juan Martínez, " " 1871
Pedro Luna, " " 1878
Anselmo Trencillo, " " 1883

La viuda desconsolada de los cuatro arriba mencionados, invita a sus relaciones a asistir a la misa que se celebrará el 25 del corriente por el eterno descanso de sus almas.

Galantería francesa

Cierta señora, en una ciudad francesa, fué a la oficina correspondiente para que le extendieran un pasaporte. El empleado, cuya cortesía se negaba a constatar cierto defecto en la señora, escribió en el pasaporte: "Ojos grandes, negros, expresivos, de tierna mirada... pero falta uno".

Bigote, Bigotín y Bigotazo

La historia del bigote se pierde en el fondo de las edades caóticas. Se hunde en lejanías pavorosas.

Cotejando serios dictámenes y teniendo presente las últimas revelaciones de la ciencia antropológica, llegamos a la consoladora certidumbre de que el bigote fué la bufanda primera, el rebozo de una época intensa, pintoresca y nervuda.

Y lo que ayer fuera de utilidad positiva, hoy es volteado como se voltea una cornisa, una perilla, un remate cualquiera. ¡Tremendo, incomprensible, funestísimo desprecio! Por el bigote balancea usted el activo y pasivo psíquico de una tribu, de un pueblo, de una raza. El bigote es el diapasón que registra el ''do-re-mi-fa'' de las almas Es la placa fotográfica del espíritu.

La corriente bigoticida que se ha producido ahora, más que un fin de higiene y de comodidad, significa algo así como una cobarde ruptura de relaciones con nuestro inmenso pasado, que es un pasado machazo, cargado de barbarie sublime.

Frente a un derviche tibetano, de cabellera venerable, de bigote venerable y de venerable barba que juega sobre su pecho a impulsos de los vientos himaláyicos, ponga usted un vejete neoyorkino, afeitado de cabo a rabo, adornada con cuarenta pelitos su testa de vejiga, y dígame luego si no ha comparado un bosque rugidor, rico y libre, con un solar anémico, de ruin pelusa.

Lo antihigiénico, señores, no está en el bigote, ni en la barba, ni en los juncos de la nariz: está en el alma de los tiempos modernos, está en esta civilización tramposa que no estima delito vender huevos artificiales por huevos de gallina, pita por seda, anilina por azafrán y ácido fénico por whisky. So pretexto de que el tiempo es oro y una gran industria la fabricación de embutidos con carne de burro, Mercurio arrincona los idealismos, sitia por hambre a la poesía, saca a media rienda a Cupido y pontifica en amores...

¡Vergüenza!

Hubo una vez un pueblo, estoico y forzudo, que sintió profundo y bello respeto por las barbas de plata. Creo que era la Esparta de Licurgo. Entonces se creía que no respetar a los ancianos y a los niños acusaba absoluta incomprensión de uno mismo. Hoy, conjuntamente con otras creencias, se ha perdido ese concepto, y los mismos ancianos, calvos hasta la pavura, se ríen de Sansón y de toda su melena.

Alborea la civilización del ''bacaray''. Entretanto, hagamos un poco de psicologitis.

Bigote incipiente, como una sombra crepuscularia: sueños maravillosos, aladinescos, donde uno siempre es el héroe. Deseos ignorados, primeros versos, amor primero. Ansias de vivir. Engreimiento. Horizontes de oro. Edad de la zoncera.

Grueso, duro, entrecano, estilo ''escobillón'': alardes de energía, tipo ''parada'' y ''poseur''. Suele ser sargento, coronel, general o archivero. En los ratos de ocio ensarta vientos en alambres.

Caído, largo, de chino imperial, cuyas puntas se unen en el mentón como el símbolo de lo eterno: bonhomía, espíritu tumbado a la bartola. Budista, masón o bebedor de línea.

Largo, insultante, retorcido cuidadosamente, y cuyas guías llegan a la altura de los ojos: mortal irresistible, don Juan, rompedor de botines, terror de casados, pedantuelo, iletrado, ''belinún''. Puede ser tendero, estudiante de Facultad, capitán de a caballo, rentista o cronista social. Mueren hidrocéfalos.

Enrulado, chico, parejo, con guías mezquinas curvadas hacia las comisuras de los labios: neurosis, bilis, amor al arte. Inteligencia. Alma mezquina y envidiosa.

Egipcio, en solares baldíos bajo la nariz, y que luce solamente unas hebras en los extremos, a modo de puntas: felón y mentecato, mala persona. Verbosidad: ''pura guía y zapallo nada''.

Greco-turco, grueso, de músico trombonero, amontonado bajo las hornallas, sin remates, fecundado por las corrientes pituitosas que bajan del Nasómetro: sensualista, carnívoro, impulsivo y partidario de las señoras gruesas.

Artístico, bonito según el concenso de las damas, de suave cerda, retorcido con maestría, oliente a pomada húngara: bulevardier, elegante, pelachauchas. Tipo de salón, acaramelado, soplavelas. Cerebro de estopa.

Como chuzas, duro, alarmante, estilo cepillo: Absolutismo, rigidez, rata de archivo, espíritu viejo, escrúpulos ridículos. Latinista. Alma con caídas al misticismo malsano de Alfonso de Ligorio.

Regular, curvado hacia dentro y formando como una gubia, todo igual, sin firuletes: alma borrosa, sportman, inconsecuente, latero. Puede ser también todo lo contrario: parco de palabra, pródigo en obras.

Chico, ruin, por entregas, por parroquias: alma desolada. Amor secreto. Espíritu absorvente y de tiranuelo. Sectario.

Pedante, parado, abierto en abanico semejante a la cola del pavo real, estilo kaiser: malas costumbres, glotonería. Espíritu inartístico, tiránico, duro, imperativo. Sensual y palangana.

Chico, indomable, sin cohesión, de hebras peleadas entre sí: cascarrabias, misántropo, artista incomprendido. Enfermo del sistema nervioso.

Largo, suave, armónico, de puntas que se pierden en lindas volutas: carácter dulce. Amores tiernos, romanticismo sano, simpatía hacia los árboles. Esposo ideal.

Grande, de nutria, chirriante como papel Smeril, que sella la boca y muere en la hondonada del mentón, estilo catalán: afición a las confituras, a las rebeliones y a las bebidas fuertes. Autoritario, blasfemador, incomprensivo. Rifle. (Suele morir chupándose las guías).

Como estacas, que no se rizan ni a fierro, ni a gancho, ni a cañón: integridad moral, rectitud, sobriedad, firmeza. Afición a las matemáticas.

Tamaño regular, de siete colores, indisciplinado, disolvente, con una punta que mira al suelo y la otra a las estrellas: tipo ni de fu ni de fa, inestable, anómalo, paradógico, extravagante, sin rumbos. Acrata ideológico.

De indio, ralo, duro, bagual: temeridad, arrojo, viveza ingénita.

Acicalado, que parece recién salido de las manos del coiffeur, francés pura sangre, con guías paradas y puntiagudas como estoques: inteligencia brillante, vivacidad, apasionamiento. Blaguer. Adora las ostras.

Largo, caído, de foca, muy separadas sus hebras: pasividad, introspección. Sujeto contemplativo. ''Cabulista'' y pescador de caña.

Corto, suave, raquítico, débil como una línea de lápiz: tendencias mercantilistas, cartaginés, Harpagón, judío. Culto al áureo disco, vulgo ''meneguina''.

Espeso, gordo, que baja en triángulo desde el borde superior de los narines hasta las comisuras de los labios, donde se curva en caracoleos rococó: gastrónomo, sanguíneo, mujeriego. Lee a Paul de Kock y se ríe del mundo y sus mudanzas. Alma gruesa, ''entocinada'' y egoísta.

Japonés, escasísimo, de 30 a 40 pelitos equidistantes y largos: tipo de novela, fantástico, miedoso, amigo de grandezas y medio sonsonete.

Fabuloso, prehistórico, archilargo, despampanante, cuyas guías abiertas descansan poéticamente sobre los hombros, estilo Vittorio Emanuele: arrogancia, marcialidad, desplante, egoísta, fanfarronería. Vive para comer.

Blanco, tumbado, triste, sin remates, sin volutas, rajadas sus hebras como cañas: senectud, filosofía postrera, indiferencia: ''dejad hacer, dejad pasar''. Ansias de morir.

Malva Rosa, niña muy espiritual y muy partidaria de la abolición del bigote, envolviéndome en una mirada, murmura:

—Me son profundamente repulsivos los mortales bigotudos.

Y yo la interrogo:

—¿De manera que usted no siente placer en presencia de este manojo de hilos de oro que embellece mi labio superior?

—¡Manojo de clavos!

—Gracias. Hoy, las niñas que se estiman gustan de los jóvenes de rostro femenino, de esos jóvenes bonitos que carecen de las asperezas propias del chivo, que al fin y al cabo es un hombre; y repudian la confortadora caricia de la barba y el pinchazo amoroso del bigote...

—¡Ay, qué rico!

—¡Ah, Malva Rosa, irreflexiva Malva Rosa! ¡De qué tremenda manera ha degenerado el sentimiento femenino!... ¡Cuán lejanos están los tiempos bíblicos... En el fondo del alma de Ruth, que todos sabemos pura como un lirio, aleteó un día la dulce visión de su hogar: se veía hilando, a su lado el bueno de Booz, su esposo, a sus pies, Obed, su hijito. Y en la hora de los arreboles vespertinos, cuando las palomas volaban a los olivos y la paz caía a torrentes sobre la tierra de Moab, Ruth inclinaba su dulce cabecita entre las barbazas de Booz, que eran para ella un cobertor de plumas, como un oasis donde su debilidad de mujer abrevara confianzas y consuelos...

—¡Pero, qué rico!... ¿Qué más?

—Que no hay dos cosas más parecidas que dos cosas contrarias, y que con barba y sin bigote, o con bigote y sin barba, o sin barba y sin bigote, la farándula humana sigue su ruta, ora bajo la luz argentada de Selene, ora bajo la luz rubia del sol... Y que a través del tiempo y de la farsa, hombres malvados seguirán prepretando crónicas... Adiós, señorita...

F. Ruqui.

Recomendación excelente

Cierta sirvienta pidió a sus patrones que le dieran una recomendación, al dejar el servicio. La recomendación le fué extendida. Decía así:

'' Certifico que María X estuvo de servicio en mi casa, durante un año menos once meses. Certifico además, que es una persona diligente y trabajadora fuera de su servicio, moderada en el trabajo, lista en las excusas, amable con los jóvenes, fiel a sus novios y honrada, estando todo seguro y bajo llave. ''

Las religiones del mundo

Se calcula que hay en el mundo un total de mil religiones, distribuidas así:

Brahmanistas, budistas, sintoistas, confucistas, fetichistas, chamanistas y otras que adoran a varios dioses, 840.000.000 de prosélitos; israelitas o judíos, 10.000.000.

El número de cristianos es de 550 millones y de ellos 270 son católicos, 170 protestantes y 110 ortodoxos. Los mahometanos suman 220 millones.

DUDA ATROZ

—Doctor, acabo de saber que ha muerto su cliente Rabínez.

—Eso me trae perplejo. Le dí dos pociones y no sé a cuál de ellas atribuir lo ocurrido.

CHARLA FEMENINA

—Digamos......
De mis cartas a la señorita
María del Pilar Beltrán

Muchos pensadores, analistas de la, a veces complicada y otras sencillísima psicología femenina, sostienen que la verdadera amistad no existe entre mujeres.

Estudiemos el "por qué" de esas teorías.

Ven distantes entre sí nuestras almas, separadas, en muchos casos, por irrisorias pequeñeces: la envidia de una cinta o de una pluma, de una joya o de un "pretendiente"!!

¡Pobres almitas vacías las que dan razón de ser a tales juicios!...

Respecto a nosotras, las intelectuales, los distanciamientos, los rencores y envidias son de otra índole

Si realizamos una obra buena que tienda al mejoramiento social, los críticos con faldas, incapaces de producir en la mayoría de los casos, pero sí de empeñarse en la demolición, nos desconocen, nos niegan el amor a la causa y proclaman como único móvil nuestro las fermentaciones de la vanidad. Si por motivos muy atendibles, evitamos la controversía en materia religiosa, nos creen sectarios en el fondo y cobardes, hasta el extremo de temer la confesión de las propias convicciones.

Usted sabe cómo soy de exigente con la mujer, sabe que con independencia de criterio juzgo virtudes y defectos, que no me apasiono nunca, que procuro "ver claro" cuando bajo al fondo de las almas y que creo es la amistad una flor rarísima, sólo cultivada por los espíritus amplios, por aquellos que no saben de envidia, sino de admiraciones, que no viven esclavos de las propias ruindades, sino en la libertad que acuerdan los sentimientos sanos, que no saben cubrirse con disfraces irrisorios, sino mostrar el corazón como es.

Los fracasos de las amistades femeninas, tienen casi siempre su origen en la falta de franqueza, en la superficialidad de las relaciones que impide a las almas acercarse, comprenderse, fundirse, fraternizar en las dulzuras de un sentimiento inmaculado.

Es necesario decir, decir siempre a la amiga nuestras penas, nuestras alegrías, nuestras aspiraciones, nuestros desalientos, nuestro eterno bregor, nuestros reproches, nuestros estímulos inspirados en las bondades del cariño.

Creo haber hecho aquí un haz de verdades, como yo las pienso, como yo las siento, como yo las digo.

Tal debe ser a mi juicio la obra de las mujeres que escribimos: decirnos la verdad cara a cara, sin ocultaciones mezquinas; y decírsela al mundo sin temores.

La verdad es amarga, a veces cruel; pero siempre noble, augusta y santa.

Digamos, digamos pues.

Miriam MIGUENS.

Proyectando

No ha causado asombro—porque lo ridículo sólo despierta una sonrisa de ironía—el proyecto del vocal del Consejo señor de Vedia, respecto al escalafón de sueldos de los maestros de las escuelas primarias.

Parangonando el trabajo ímprobo y la utilidad inmensa que el maestro brinda a las naciones, con los medios de que dispone para vivir, surge de esta enorme diferencia un sentimiento de admiración al comparar el número de los que se dedican al magisterio, con los que se emplean en otras profesiones más lucrativas, a pesar de la exigüidad del sueldo y de la aplastante labor. Pero, no es esto lo que campea en el citado proyecto, sino la línea divisoria que pretende introducir entre el "poder de enseñar" de la maestra mujer y el "valer" de la enseñanza del maestro varón. Eso sería tan irrisorio como tratar de establecer una escala del querer de las madres, según la raza, los pueblos o el talento!

No trataremos de analizar las bases del proyecto, puesto que la conciencia de la gente sensata y pensante, ya le ha colocado su lápida sin esperanza de resurrección; pero lo que irrita es que un señor vocal que, seguramente es colegiado y que, quizás estuvo en su infancia bajo la dirección de una buena maestra, no haya llegado, a través de todo ese tiempo, a experimentar un sentimiento de gratitud, ya que no de justicia, hacia la que moldeó su corazón e iluminó su cerebro; a menos que una amarga decepción le obligue a medir a todas las del gremio profesional con la misma vara... Es tan común y añejo el refrán aquel de la madre experiencia, que huelga acordarse de él, ni aunque sea, en un derroche de cerebraciones, gestando un proyecto para beneficiar a los demás.

Es bien sabido, y apelo al juicio de los pedagogos de buen criterio, que el primer grado inferior de una escuela es el más difícil y el que requiere del maestro mayor suma de preparación y una capacidad y tino especiales para hacer que la ciencia vaya hasta las tiernas mentes e impresione por medio de intuiciones lo que en los grados superiores analiza la razón y acapara el juicio. Es el eterno y repetido milagro del árbol que se abate para brindar sazonados frutos a las manos infantiles. Y, es tan difícil hacer pequeño a lo grande; fácil para los chiquitos, lo que a veces es incomprensible hasta para los mayores!... ¿Quién ignora que el primer grado es la base del inmenso edificio de la escuela? ¿Quién no sabe que lo que el niño no aprendió en esa aula y lo incorporó como sistema a su mente, será muy difícil inculcárselo después? Olvidar que el instrumento de la idea se forja en el albor de la enseñanza, es olvidar todos los esfuerzos de los Froèbel, los Pestalozzi y de Rousseau.

El método de enseñar deleitando, falla en todo caso cuando falta el buen tino, el amor, y eso que el vulgo llama vocación, y que en el lenguaje castellano debiera llamarse con una palabra más sublime que "amor".

No quiero, sin embargo, que pueda creerse que no sea ardua ni difícil la tarea en los grados superiores; pero hay que descontar la maleabilidad del recipiente que recibe los conocimientos y la casi igualdad entre la comprensión del alumno y del maestro.

Y por último, no es esta la forma equitativa de premiar y estimular a la mujer-maestra y al hombre, que hasta hoy han estado trabajando pacientemente, generosamente, sin rebeldías, dóciles al deber.

Este proyecto causará alguna pena; pero no debe desalentar a ninguna maestra, pues estamos seguras de que al llegar al Congreso—si acaso llegara—encontrará la más decidida oposición; y su fin ha de ser el mismo de todo lo que surge sin más fundamento sólido que la pretensión de proyectar, que ya, por desgracia, se va convirtiendo en nuestro país en una especie de alarmante manía.

Carmen S. de PANDOLFINI.

El olvido

Dulce y tranquilo sueño es el Olvido
Hijo del tiempo, borrador de historias;
Noche del alma en cuya faz dormido
Quisiera estar con todas mis memorias.

Sueño sin sueños duerme quien olvida
La dicha y el dolor, que en lucha ruda
Son la esperanza eterna de la vida,
Fuente inmortal de sinsabor y duda.

¡Quién pudiera olvidar todo el pasado!
¡Quién pudiera borrarlo de su historia!
Que siempre es él un libro que ha dictado
La fe, ya muerta, en la ilusión de gloria!

Libro de amor, de juventud, de fuego,
Obra de iluso, sueño del nacer,
Donde se goza la ilusión que luego
En desengaño tornará el placer...

Es el pasado un árbol que ha crecido
Y nunca el fruto dió tan esperado.
Arbol inútil, que tomó el destino
Para tallar la cruz que hemos cargado.

¡Oh!, cuántos hay que viven sin aliento,
Alado el corazón, la mente fría,
Sin que pueda volver por un momento,
Todo el calor que han derrochado un día!

¡Cuan triste es entregar con la conciencia
El alma a la mujer, de cualquier modo...
Ha tiempo me ha enseñado la experiencia
que entregar tanto bien, es perder todo.

. . . .

¡Lejos de mí, recuerdos del pasado!
¡Lejos de mí, las dichas que he vivido!
¡Id a morir entre el capuz callado
De alguna noche eterna del olvido!...

Pablo DANIELE Y GALLO.

Trovas

Como un perfume
suave, muy suave...
¡Sutil perfume
De flor del aire!

Como un suspiro
Tierno, muy tierno...
¡Flebil suspiro
De amante pecho!

Como una nota
Larga, muy larga...
¡Sentida nota
De agreste planta!

Así en mis noches
De honda amargura...
Así en mis noches
De vieja angustia...

¡Como un perfume
que arrastra el viento!

Por mi memoria
Cruza el recuerdo
De tus amores...
¡Y mis primeros,
Asáz lejanos,
Dulces ensueños!...

Severo VILLANUEVA.

¡Viva la independencia!

(Memorias de un hombre libre)

¡9 de Julio!

¡Jamás podré olvidar fecha tan fausta en los anales de mi patria y en los míos!

Porque, por una de esas coincidencias que tanto abundan en la vida, la patria y yo consolidamos nuestra independencia el mismo día, aunque con algunos años de distancia.

Por eso...

Pero creo que no vendrán mal algunos antecedentes.

Escribo estas memorias sin fin determinado, y, al dejar correr la pluma, no me guía más móvil que el de dar expansión a mi ánimo; pero, como de menos nos hizo Dios, pudiera darse el caso de que, después de mi muerte, cayeran estas cuartillas en manos de alguien que pudiera sacar de ellas alguna enseñanza.

Si tuviera la seguridad de que eso había de suceder, moriría contento y satisfecho — todo lo contento y todo lo satisfecho que puede estar un hombre cuando muere — al ver que mi paso por este mundo habrá servido de algo.

Y ahora, vamos con los antecedentes.

Tomaré mi existencia a la edad del pavo, que para mí fué la de veinticinco años.

Precisamente el día en que los cumplí, el alado Cupido — ¡maldita sea su estampa! — me disparó una flecha dejándome inútil para toda mi vida.



Fué en un baile que organizó la sociedad "Afiladores Románticos".

Allí la conocí.

Verla y amarla fué obra de un instante.

Andando el tiempo, me he preguntado qué fué lo que me enamoró.

Esta es la fecha en que aún no he obtenido contestación.

Sería exagerar decir que era más flaca que un fideo; pero juro que no miento al decir que cinco macarrones unidos forman un cuerpo igual al de aquella muchacha.

A ambos lados de su cabeza, pendían sus cabellos en ensortijados tirabuzones. Sus ojos, de lánguido mirar, encuadrados por enormes ojeras, denunciaban el romanticismo, ese romanticismo cursi de que usan y abusan más de cuatro jóvenes que se las dan de literatas.

Se llamaba Emerenciana.

Yo, triste dependiente de "La Dalia Azul", tienda y mercería, que no tenía más mundo que el que puede proporcionar la lectura de "Los tres mosqueteros", "La monja enterrada viva" y "Las aventuras de Rocambole", ví en ella la condesa de mis ensueños, intervino Cupido, y ¡zas! me "emerenciané".

Nuestros amores fueron un idilio, cursi, es verdad, pero un idilio al fin y al cabo.

Seis meses después, Emerenciana era mi esposa, mi legítima esposa ante Dios, ante los hombres... y ante las mujeres.

Mi suegra no era mala. Con tal de que la dejáramos manejar la casa y siguiéramos al pie de la letra todos los consejos que, en forma de órdenes, nos daba, no intervenía en nuestras cosas.

El romanticismo de mi esposa, lo mismo que su escualidez, iban en aumento.

Así transcurrieron diez años y algunas semanas.

Yo había perdido por completo mi voluntad, la que, a juzgar por los hechos, se la debió encontrar mi suegra.

Confieso que antes del año de casado estaba ya tan aburrido que, ahora, lejos de todo peligro, no puedo explicarme cómo aguanté tanto tiempo.

Bien es verdad que en más de cuatro ocasiones intenté protestar; pero lo hice en voz tan baja que nadie debió oirme. Sin embargo, una vez me oyó mi mujer, se lo contó a mi suegra, y al día siguiente ví que el almacenero traía media docena de escobas. Las dos que había en casa me las había roto mi suegra en las costillas.

Creo inútil decir que cada vez estaba yo más cargado.

¡Al fin estalló la mina!

Fué un 9 de Julio.

¡Oh, fecha gloriosa, bendita seas!

He aquí como ocurrieron los acontecimientos.

Desde que me casé no había podido comer sopa de letras, por la que toda mi vida sentí gran afición, probablemente por atavismo, pues mi abuelo paterno fué cajista de imprenta.

El día del glorioso aniversario, mientras mi suegra y mi esposa se encontraban en misa, ordené a la cocinera que hiciera de aquella sopa. ¡Esta, contra lo que yo esperaba, me llevó el apunte.

A la hora de costumbre nos sentamos a la mesa; trajeron la sopa, la destapó mi suegra, sacó el cucharón lleno hasta los bordes... y ¡allí fué Troya!

— ¿Qué es esto? — exclamó la buena señora lanzándome una terrible mirada.

— Sopa de letras — contestó la Maritornes.

Yo estaba de cincuenta colores.

Mi suegra llamó a la fámula con un ademán y, señalando la sopera ordenó:

— ¡Tire inmediatamente esa porquería!

¡Lo que es el destino!

Yo que durante más de tres mil seiscientos cincuenta días me había dejado motejar con los nombres más viles y denigrantes, no pude oir con calma aquel epíteto de "porquería" aplicado a mi sopa favorita.

La sangre ardió en mis venas, dí un terrible puñetazo en la mesa y con voz que me asustó a mí mismo, exclamé:

— ¡Alto allí!...

Después...

Nunca he podido averiguar lo que ocurrió después.

Así, como entre sueños, me parece recordar que la sirvienta, asustada por lo que allí iba a ocurrir, al sacar la sopera se llevó enredado el mantel; que mi suegra y yo nos levantamos al mismo tiempo, que hubo mientes como puños y hubo puños como mientes, que mi mujer y el gato chillaban en competencia...

Después, de esto estoy seguro, me encontré en la calle con la cara como un Ecce Homo, pero libre, completamente libre...

¡Viva la libertad!

Creo inútil decir que desde aquel día — han transcurrido yá quince años — no he vuelto a ver los rulos de Emerenciana ni a oir la antipática voz de la autora de sus noches.

Desde entonces, soy libre de mis actos, como la sopa que me da la gana y mi felicidad no tiene límites. Nadie manda en mí, nadie me grita, nadie me...

¡Viva la indepen...!

No dicen más las memorias, esas memorias que encontré una tarde, hace pocos meses, en un coche de ferrocarril.

El final inconcluso me intrigó y como creí reconocer la letra, me metí a Sherlock Holmes y tengo la satisfacción de haber alcanzado un éxito completo en mis pesquisas.

Todo lo que dice el autor de las memorias es verídico; todo ocurrió tal como él lo describe. Pero ¿sabes, lector, por qué no pudo terminar la palabra "independencia"?

Pues, sencillamente, porque una persona que, caminando de puntillas, logró colocarse detrás de él, sin que se apercibiera, alcanzó a leer por encima de su hombro, y al ver lo que escribía, le sacudió tal bofetada que, desde entonces, aún está viendo las estrellas el autor de las memorias.

Y lo más curioso es que la bofetada no se la dió su suegra ni siquiera su esposa. Se la dió...

No lo vas a creer, pero te juro que es verdad.

Se la dió aquella sirvienta que tenía en su casa cuando dió el grito de emancipación.

Con ella vive en medio de la más horrible de las esclavitudes, pues si bien es cierto que la ex-Maritornes no tiene madre, es, en cambio, poseedora de dos primos, aunque hay quien asegura que el único primo es don...

¡Tente lengua! No conviene decir nombres propios.

Pero, como de algún modo hay que llamarle, le podremos aplicar el de Juan Lanas.

Son tantos los que se llaman así, que nadie podrá darse por aludido.

Julián J. BERNAT.

La guerra y la instrucción

Alemania gasta tres veces más en materiales bélicos y en el sostenimiento de su ejército y armada que para instrucción pública; Inglaterra, cuatro veces; Francia, once, y Rusia treinta y nueve veces. El único país que gasta más para la instrucción pública, que para el militarismo, es Norte América.

El corazón y la sangre

Cualquier hecho que nos emocione hace latir nuestro corazón con gran velocidad.

Prácticamente, nuestro corazón es una bomba de unos quince centímetros de alto por diez de ancho, que funciona 70 veces por minuto, 4.200 por hora, 100.000 por día, 36.792.000 por año y 2.575.440.000 en setenta años.

A cada uno de esos latidos, lanza por término medio cien gramos de sangre a la circulación, siete litros por minuto, 420 por hora y 10 toneladas por día. Toda la sangre del cuerpo, que supone unos 28 litros, pasa cada dos o tres minutos por el corazón. Este pequeño órgano desarrolla por día una fuerza capaz de levantar 46 toneladas a un metro de altura.

Besos esterelizados

Un inventor americano ha ideado una cosa que gustará mucho a las personas que deseaban encontrar una forma de besar realmente sanitaria. Todo se reduce a un anillo de marfil esterilizado provisto de un mango de plata. Este anillo se interpone entre las personas que besa y la persona besada. Las señoritas yanquis han empezado a usar estos anillos cuando van a reuniones donde tienen que cambiar besos con las amigas.

Jugada sin desquite

Había llovido hasta fastidiar a sapos.

Todo el campo estaba lleno de agua. Las cañadas parecían ríos; parecían cocineras pavoneándose con los vestidos de sedas de las patronas ausentes.

En la chacra recién arada, cada surco era un filete argentado que hizo decir al bobo Cleto:

—¡Mirá che!... Parece el papel con rayas que venden los turcos pa escrebir a la novia!...

No habiendo nada que hacer en tanto no bajasen las aguas y se secasen los campos, la peonada se lo pasaba en el galpón, tomando mate, jugando al truco o contando cuentos; engordando.

Algunos, aburridos de "estar al ñudo", mataban el tiempo recomponiendo las "guascas". Entre éstos hallábase Setembrino Lunarejo, un forastero.

Había caído al pago unos seis meses atrás. Pidió trabajo.

El capataz lo observó atentamente; le gustó la estampa del mozo y como le hacía falta gente para una monteada, preguntóle:

—¿Si quiere ir a voltear unos palos?... ¿Sabe?

—Yo sé hacer todo lo que saben hacer los gauchos,—respondió con altanería. Y después, sonriendo enigmáticamente:



—Y hoy por hoy, pa la salú, prefiero trabajo e'monte.

El capataz había comprendido perfectamente y sin entrar en averiguaciones indiscretas, lo tomó..

Como resultara excelente, al concluirse el trabajo de monte le ofreció tomarlo como peón de campo, y él aceptó, haciendo la advertencia de que era posible alzara el vuelo el día menos pensado.

Buen compañero, siempre servicial, Setembrino no intimaba con nadie, sin embargo. Sin ser huraño, su reserva era extrema y sólo cuando las circunstancias lo exigían, tomaba parte en las conversaciones de los camaradas, ni tampoco en sus diversiones.

Pedro Lemos, que sentía por él una gran simpatía, tentó muchas veces, inutilmente, arrancarle el secreto de su taciturnidad o arrastrarlo a bailes y jaranas.

Nunca solicitaba nada. Si se encontraba sin tabaco era capaz de pasarse el día sin fumar, antes de pedir un cigarrillo.

—Lo vi'hacer compadre, por lo poco pedigüeño,—le dijo Pedro un día; y él respondió sonriendo:

—Siamos compadres.

Desde entonces se daban siempre ese amistoso tratamiento.

Aquella tarde Setembrino había permanecido completamente alejado del grupo, absorbido en la tarea de "armar" unos "corredores".

—Compadre—le gritó una vez su amigo—acerquesé que el cimarrón está muy lindo.

—Gracias, compadre: nu'ando bien de las tripas.

Un tiempo después, otro ofrecióle:

—Un trago e'caña amigo Setembrino.

—Gracias; yo no se beber.

Como estaban habituados a su modo de ser, nadie insistió. La tertulia proseguía alegre, cantando cada uno alguna aventura más o menos chistosa, más o menos trágica. Y ya iba languideciendo la conversación, cuando Lemos se levantó y yendo hasta donde estaba Lunarejo, le dijo:

—¿Y usté no tiene nada que contar, compadre?

—Nada, compadre: ni plata.

—Parece mentira,—prosiguió Pedro;—yo no puedo comprender un gaucho que nunca haya jugao ninguna carrera.

—Una vez dentré en una,—respondió el forastero con casi imperceptible amargura;—dentré en una y la perdí... Dispués no he vuelto a correr más.

—¿Ni siquiera pa dir pu'el desquite?

—Hay jugadas que no tienen desquite, compadre.

Empezaba a obscurecer. De sopetón, sin que los perros hubieran dado aviso, tres hombres emponchados se presentaron en la puerta del galpón. Los gauchos se asombraron, reconociendo que eran policía, pero no la del pago. Instintivamente todas las miradas se fijaron en Setembrino, quien se había puesto de pie y había hecho ademán de sacar armas. Pero en seguida bajó la mano y quedó tranquilo.

El jefe de los policianos se adelantó y saludando a los peones dijo, señalando a Setembrino:

—Vengo en busca d'este hombre...

Y avanzando unos pasos, agregó:

—Hace un año que lo andamos buscando p'arreglarle unas cuantas cuentas.

Tranquilo, con acento ligeramente irónico, Lunarejo replicó:

—Mientras anduve matreriando, y después que los desparramé a balazos en dos ocasiones, no me buscaron muy de cerca.

—¡Date a preso!—gritó el sargento apuntándole con su revólver.

—Me entrego—respondió el forastero—y luego, dirigiéndose a sus camaradas.

—No vayan a creer que soy ningún bandido... Un hombre me ofendió: lo pelié y lo maté... Nada más!... Tome mis armas sargento y cuando quiera puede arriarme...

El policía, dominado por la serenidad del criminal, exclamó:

—¡No hay tanta priesa, amigo!... ¡No es puñalada e'pícaro!... Yo sé que usté era hombre güeno...

—Y que dejé de serlo cuando se me atravesó un pícaro... completó sonriendo el gaucho, quien luego, acercándose de nuevo a Pedro y poniéndole la mano en el hombro, le dijo solemnemente:

—Mi mujer me engañó. La maté y maté a su amante... ¡Ya ve, compadre, qu'esa jugada no tiene desquite!...

Javier de VIANA.

Dib. de Marchisio.

Peligro

En cierto río de Irlanda existe una piedra, que advierte el peligro que existe en cruzarlo cuando crecen las aguas. La inscripción reza así:

"Cuando esta piedra está cubierta por el agua, es peligroso cruzar el río".

Parece un cuento baturro, y sin embargo, es irlandés.

Demasiado riesgo

Cierto ndividuo fué a una compañía de seguros a hacerse asegurar la vida.

—¿Anda usted en bicicleta?—le preguntó el empleado.

—No.

—¿En automóvil?

—No.

—¿En aeroplano, quizá?

—No, hombre—replicó el individuo, riéndose.—No me dedico a ningún sport peligroso.

—Entonces, siento mucho, señor—dijo vivamente el empleado.—No aseguramos más a peatones. Se corre demasiado riesgo.

Apósitos de la tela metálica

Los apósitos de escayola usados casi exclusivamente en los casos de fractura del hueso para inmovilizar el miembro lesionado, han sido reemplazados en un hospital de Bruselas por unos apósitos de tela metálica inventados por un médico de dicho hospital.

La superioridad de este nuevo tipo de apósito que ha dado excelentes resultados, está en que, no obstante inmovilizar perfectamente la fractura, es más elástico y no entorpece tanto la circulación de la sangre como el apósito de yeso. Además, es mucho más ligero, lo lleva el paciente con menos molestia y se puede quitar y poner fácilmente cuando el caso lo requiere.

La tela metálica es de alambre galvanizado y va cubierta por ambos lados con celuloide disuelto o colodión. Al aplicar el apósito se corta un trozo de tela metálica del tamaño y forma necesarios para que ajuste bien al miembro fracturado, y se cubre por ambos lados con celuloide disuelto.

El inventor pone una gamuza o muselina por encima del apósito, antes de dar la última mano de celuloide, para aumentar la elacticidad.

Para elegir un cigarro

El buen cigarro de hoja escasea cada vez más. La influencia norteamericana en Cuba ha alterado las plataciones y los abonos químicos hicieron desaparecer del tabaco su preciada aroma. La cantidad recolectada ha sido mayor, pero en perjuicio de la calidad.

Los fumadores afirman que pueden conocer perfectamente un buen cigarro, bien haciéndolo crugir entre los dedos, ya por el color, ya por la blancura o consistencia de su ceniza. Pero los que se titulan entendidos suelen equivocarse con frecuencia.

Hay un medio, uno sólo, para conocer un buen cigarro: fumarlo.

DIALOGUITOS

—¿No te digo? Si vos habías de ser no más. ¡Mi has venido a despertar en lo más lindo!

—¿Tabas soñando con algún otro gavilán, che?

—¿Qué más gavilán que vos, que sos capaz de desplumarte hasta el Cristo e los Andes? Pero, callate, si soñaba que mi había ido e viaje con el presidente.

—¿Con Roque?

—Y sí, pues.

—¡Ta güeno!

—Tábamos en Tucumán. Vos ti habías trasformao en el gobernador Frías Silva y yo era la mismísima dama e los pensamientos del dotor Sainz Peña.

—¡Qué me contás!

Entraban las damas di honor y le babiaban las manos. Entraban los consejeros: Majestá pu aquí, Majestá pu allá... ¡Y dele poner p'abajo la cabeza! ¡Y dele sacar p'afuera lo di atrás!

—¿Y la comitiva?

—Diba con nosotros, comu en procesión. Diputaos, senadores, melitares, dotores, colaos di arriba, y atrás, che, com'un nubarrón negro e tormenta e verano, el soberano...

—¿El presedente?

—¡Pero que sos atrasao, Renancio! El soberano: el pueblo. El pueblo, qu'es el soberano, y siempre v'atrás.

—¿Y dispués?

Y en eso tábamos, en la procesión cívica.



—Buen. Tábamos en los festejos. Cuetes pu aquí, cuetes pu allá. Dele que dele la banda e música. Vos, qu'eras el gobernador, te mi habías prendido el brazo a mí, qu'era la presidenta, y andabas más hinchao qui un globo. Mi hablabas del progreso e la provincia. Díbamos por la calle y arrancabas naranjas pa darte cort'e cumplido.—!No se moleste, dotor!...—¡Asolutamente, señora!...—Y el pueblo si arremolinaba com'una majada empujada pal corral. ¡Y dele cuete, y dele música!

—¿Y el presedente, che?

—Taba en el congreso e la provincia. Lu habían puesto en un trono. A un costao los pajes, qu'eran los zanagorias di aquí e la casa e gobierno que se los habían llevao p'allá. ¡Y dele hacerle saluditos, los pajes! Llegamos cuasito a la casa histórica... ¡Y mi has despertao!

—¡Qué lástima, negra! No t'he dao el gusto e verm'echando mi as di oro e labia, floriándom'en un discursito a lu Agote, diciendo e l'obra e los antepasaos, en el sagrao recinto e la jura e l'independencia! Pero, en fin. Mas vale así, negra. Porque te s'ib'a dir al mat'el sueño e la grandeza, como li ha pasao al dotor Sainz Peña, por andarse codiando con emperadores, y habrías concluído por apiarm'el tuteo. Vení, dejat'e pavadas y cebame unos mates.

—¡Pero qué sueño, eh? ¡Mirá yo, de presidenta! ¡Quién ti había e decir!...

Cruz **ORELLANA.**

Ilustración de Friedrich.

La ciudad de los parques

La ciudad del mundo que tiene más parques es New York, pues exceden en número a los de París, Londres y Viena.

Los parques y plazas neoyorkinos abarcan 6.766 acres de superficie; y los de Londres sólo suman 2.500. Por el gran número de avenidas y boulevares, aquellos tienen fácil acceso.

Los gastos que para el municipio de New York representa anualmente la conservación de estos parques, excede de 200.000 pesos oro.

La barba

El beso que imprime la mujer turca a su esposo, o los hijos al padre, es siempre en la barba.

Entre los antiguos judíos, no existía mayor ofensa, que la de tirar a un hombre de la barba o tocársela simplemente.

Pedro el Grande de Rusia, impuso un impuesto por llevar barba. Los artesanos y labradores tenían que pagar un kopek, y cien rublos los de posición más elevada.

En Turquía, solo los esclavos no usan barba. En los demás, se considera una desgracia la ausencia de ésta.

Los griegos atribuían la sabiduría de Sócrates a su hermosa barba rizada.

Algunas mujeres fueron célebres por llevar ese atributo masculino. Carlos XII tenía en su ejército una mujer cuya barba medía más de un metro.

El primer papa que usó barba, fué Julio II.

A mediados del siglo pasado, la barba estaba de moda entre los elegantes, formando contraste con la moda de hoy, de usar la cara lampiña.

Disposición curiosa

Con motivo del abuso que, de tres años a esta parte, se hace, en París, del revólver, la Cámara Correccional trata de hacer responsable de los hechos de sangre, al vendedor del arma con que se cometan.

Hace poco, una mujer mató a su marido y a una prima. Los herederos de las víctimas han pedido cien mil francos de indemnización, no a la criminal, sino al armero que vendió el revólver. Acusan a éste de torpe e imprudente y dicen que, al darse cuenta de que la compradora no se hallaba en estado normal, no debió venderle el arma.

Si se lleva a efecto la disposición de la Cámara, los comerciantes, antes de vender un cuchillo, tendrán que averiguar si es para partir un pollo o para degollar una suegra; no venderán una cuerda sin cerciorarse de si ha servir para atar equipajes o para estrangular a un rentista. ¿Y quién, al vender un aroplano, puede asegurar que no se adquiera para realizar contrabando?

El elogio de los gordos, por Rubén Darío

Yo he de decir el elogio de los gordos, porque ellos no dan entrada a la mal aconsejadora melancolía. Casi siempre están de buen ánimo y saben el precio de la vida. Ríen de verdad, con risa franca y sabrosa. Gozan de buen apetito y digieren en la paz de su completa satisfacción. Los favorece el sentido común, la tranquilidad y la feliz armonía de los demás hombres. Raro, rarísimo será el gordo suicida. Si Bruto hubiera sido gordo, no habría asesinado a su bienhechor. No lo dice así propiamente Shakespeare; pero recordad los versos del "Julio César". Los sueños y las visiones que perturban el ánimo, no frecuentan a los gordos. Ved al flaco don Quijote, asaeteado de penas y cuidados, y al gordo Sancho, que sabe aprovechar el paso de la hora y llena el badullo. Todo flaco, para en lívido y todo lívido en maligno, por causa del mal funcionamiento de la economía corporal; la sana y bienhechora risa huye de los flacos, gentes a quienes messer Goster no es propicio y cuyo hígado, órgano ilustre para los orientales, les hace malas bilis y peligrosas cóleras.

La producción de oro

Según los cálculos más recientes, la producción del precioso metal, durante los cuatro últimos siglos, ascendió a 14 millones de kilogramos. Esta producción va en aumento: de 166.000 kilogramos obtenidos apenas en 1890, a fines de 1900 pasaba de 360.000.

Los Estados Unidos y Australia figuraron mucho tiempo a la cabeza de la producción, seguidos, en ocasiones, muy de cerca, por Rusia; luego, las minas del Transvaal adquirieron gran desarrollo, igualando y aun superando a aquellos países.

Un túnel para unir dos mares

Un grupo de ingenieros suizos ha presentado un proyecto al gobierno ruso demostrando que es perfectamente factible abrir un túnel a través de las montañas caucásicas, cerca de Tiflis, para unir el Mar Caspio con el Mar Negro. La obra sería de gran importancia porque el túnel mediría unos veintiséis kilómetros de largo próximamente.

El gobierno ruso creía que la empresa era imposible, pero los ingenieros suizos han calculado que el túnel puede construirse en siete años poco más o menos. Los gastos, naturalmente, serán enormes, pero apoyan la empresa algunos banqueros de París, y probablemente empezarán las obras el año próximo.

La flor de jaracandá

El sol vuelca torrentes de luz, de su ígneo seno, en la tierra que jadea.

Soporosamente los árboles, las pajizas techumbres de los ranchos, el campo extenso que tornasolan las plantaciones alternas y variadas y las parvas que, aquí y allá, rompen un tanto la esmeráldica y alegre monotonía del paisaje, reciben aquel baño ardiente, tropical.

Bajo la sombra vahosa del ''galpón'' la peonada dormita. Perturba sólo el silencio fatigoso de la siesta, el cacareo incesante de las aves de corral, el mugido del quejoso rumiante o el inquieto pateo del orgulloso ''zaino'' que bajo el parrón espera ensillado las órdenes del ''capataz'', su dueño.

Todo calla, todo dormita. Más allá, en la hamaca tendida bajo la grata sombra de los paraísos floridos, hay alguien que no se rinde a la voluntad de la hora.

De mediana estatura, delgado, de facciones finas y pronunciadas, ojos muy grandes y brillantes y los cabellos lacios y castaños cayendo desflecados sobre sus tupidas cejas: tal es la figura del joven, que de un salto acaba de abandonar la mecedora. Su mano blanca pasa por la pálida frente con actitud de cansancio. Mira el libro que leía, los ranchos, el arbolaje, y sus ojos, en los que la tristeza ha colgado sus crespones más negros, brillan con fulgor extraño.

Sus breves labios se contraen y acaban por delinear una sonrisa.

Con decidido, mas cauteloso paso, dirígese al ranchejo más lujoso de la estancia. Las altas botas de montar brillan a los sesgos de sol que descienden del follaje. El amplio chambergo que introduce hasta los ojos disimula un tanto la extremada flacura de su rostro.

Allá, en el galpón, un gaucho despierta y alcanza a ver su figura agazapada a las floridas ramas de un jacarandá. Véle descender, luego de cortar un gajo con campánulas azules.

—Va, el señorito—dice,—y haciendo almohada de sus férreos brazos, continúa su interrumpida siesta.

Llegado que hubo al pie del ombú que en medio del patio crecía, golpeó con su látigo por tres veces el becerro de sus botas, y allá bajo el alero, obedeciendo a aquella rústica señal, apareció la figura gallarda de Jesusa.

Era ésta una criolla bonita. de rostro ligeramente redondeado, de mejillas rosadas y frescas. Las vinchas de raso de su cabeza, formando graciosos ''bandeaux'' se unían en la nuca, para caer enlazadas en larga y renegrida trenza, sobre el pañuelo de seda color de rosa que en punta cubría su espalda. La falda, de colores chocantes y algo corta, dejaba ver las zapatillas de lona que calzaban aquellos pies pequeños, cubiertos por la gruesa media de punto.

El joven se adelantó; sus ojos fijáronse con ternura en los vivaces de la campesina. Sus huesosas manos tomaron suavemente las regordetas de ella... El jilguerillo de Jesusa comenzó a cantar dulce, muy dulcemente.

El lujoso ''mate'' de boquilla y pie de plata comienza sus funciones, y la traidora ''bombilla'' coquetea afanosa, en su viaje constante de los granadinos labios de la una a los incoloros y finos del otro.

El campo brilla en su apogeo de luz, y ella... ríe. Ríe la buena Jesusa, ríe cuando escucha las palabras jamás por ella sentidas y que saben a mieles perfumadas... Y ríe Jesusa cuando aspira con fruición el brevaje pampeano.

Todo calla... Sólo el ritmo monocorde del arroyuelo perturba la silente calma de la siesta. Y ellos admiran la hermosa claridad del firmamento, menos diáfano que el cielo de su dicha.

Súbitamente el rostro del joven palideció; amoratados arcos rodearon sus ojos, sus labios emblanquecieron. La tez pálida, tornóse amarilla, cadavérica. El mate cayó de sus manos. Su cuerpo se arqueó en un impulso supremo y... tosió... tosió...

Quedó inmóvil luego, recostado en el rústico respaldo; cerraróńse sus ojos...

Ella, asustada, había retrocedido; luego, cuando le vió calmado, acercóse, tomó sus manos y puso sus labios en aquella frente abrasada. Al dulzor de esa caricia, levantó sus párpados y fijó su mirada extraviada en el profundo abismo de sus ojos negros. Con esfuerzo tomó de su pecho la flor y extendióla a Jesusa.

Las campánulas azules de jacarandá, violaceaban con el rojo tinte de su sangre.

* * *

El día que el enfermo abandonó el lecho, fué de fiesta en la estancia. Animada ésta por los parientes del joven, que habían acudido al tener noticias de su mal, no sintió éste en su convalecencia, nostalgia por los seres queridos. Todos estaban allí; padres, hermanos, hasta la bella primita Matilde que era un encanto de gracia y hermosura.

Día a día recobraba su salud. Sus mejillas adquirían un tinte rosado y en sus ojos obscuros, rasgábase poco a poco el fúnebre velo que los cubría... Pareciera que aquel ataque horrible que lo había postrado fuera el último adiós a su vida enferma... Pareciera que aquel sanguíneo esputo, que tiñó la flor de jacarandá, hubiera arrancado de cuajo la ponzoña de su tisis.

¡Oh! Al fin estaba curado. Podría entregarse de nuevo a los estudios de su carrera trunca; volvería a la ciudad hecho otro hombre, vigoroso, sano. ¡Ah! La ambición de su mente joven, no era de gloria ni de fortuna. Salud, pedía, cuando los paraísos se coloreaban con los fulgores últimos del sol; y cuando las almas todas de la juventud volaban al país de los ensueños irrealizables, él decía suavemente... ¡salud!... ¡salud!...

Y su Dios fué bueno. Y la salud ansiada, tan fervorosamente pedida, llegó lentamente. Suave, suave volvió la salud a su cuerpo con el céfiro de la tarde, con el perfume pampeano de las retamas, con las brisas balsámicas del arroyo, con el trino dulce del jilguero... con los besos cálidos, largos de Jesusa.

* * *

—¿Y cómo amanesió la Jesusa?

—Asina, asina—dijo la interrogada moviendo tristemente la abrillantada espuma de sus cabellos. El capataz frunció el ceño.

—Si no fuera por esa tos!...—continuó la vieja, sin interrumpir el inquieto jugueteo de las agujas tejedoras.

Una mesita de pino ennegrecida por el uso; sobre ella, en confusión risueña, frascos, cajas, cintas, horquillas, amosaican el blanco tapete de crochet. Un sillón hamaca donde la abuela ha pasado las largas noches que lleva velando a su nieta; una silla de amplio asiento y sobre ella el ajuar completo, bien almidonado, que la pobre vieja ha sabido preparar con esmero para cuando Jesusa se levante. Una camona grande y muy alta; completa el mueblaje de la habitación en que Jerusa, la rústica y enamorada niña de la cosecha última, exhala lentamente, uno a uno, los suspiros fatigosos, postreros, de su existencia.

Sus ojos fija en el crucifijo que pende de un grueso clavo, junto a su lecho... —¡Abuela!... La vieja se acerca. ¡Abuela! —repite la enferma en débil suspiro; y enmudece. Ella la mira; copiosas lágrimas corren por sus mejillas. ¡Ah! su Jesusa, su linda Jesusa que se va... ¡se va!... Y sofoca los sollozos sepultando el rostro en las sábanas...—¡Si Jesusa andaba mal desde que llegó a la estancia ''la Matilde'', la prima del señorito!... ¡Si lo sabría ella!...

La enferma volvió a quejarse.—¡Tata! ¡Tata! ¡vení, vení pronto!—gritó alterada. La pobre abuela corrió fuera presurosa. Quedó todo en silencio.

El viento silbó fúnebre en la puerta entornada y por las rendijas de la ventana colóse la Intrusa. Su aliento helado hizo incorporar a la enferma; sus manos buscaron ansiosas bajo la almohada. Llevólas luego a los labios blancos... Un cuerpo extraño penetró en su garganta y sobrevino un acceso de tos.

* * *

—¿Y qu'es lo que tiene en la mano?

Se acercó. Tomó el capataz aquellos restos amarillos y secos, y a la cenicienta luz del sol de agosto, examinólos con atención.

Y mientras ella ponía un beso inacabable en la frente blanca de la muerta, el gaucho viejo arrojó indiferente al aire aquella basura y gruñó:

—¡Paece qu'es jacarandá!...

Rosa Adela LAFFERRIERE FERRO.

Paraná, julio de 1912.

AMOR MODERNISTA



Ella.—En efectivo recibiré cien mil pesos; además, dos casitas, quinientas hectáreas de campo en... ¡Dame un abrazo, Julio!

El.—Un momento, un momento... No nos apartemos de la cuestión, amor mío.

No hay persona alguna a quien le haya costado caro el haber esperado mucho.

Condesa Diana.

De todos los tormentos el más encantador es la esperanza que nos sostiene y dulcifica las amarguras de la vida; antes renunciaremos a muchos bienes que a nuestras esperanzas.

Bossuet.

El alcohol en las bebidas

La profusión de alcohol que tienen las bebidas de mayor consumo es: cerveza, 4 %; Burdeos, 11,5; Champagne, 11,8; Clarete, 13,3; Vermouth, 19; Marsala, 20,2; Porto, 23,2; anisado, 33; ginebra, 51,6; cognac, 53,4; ron, 53,7; wisky, 54,3.

Adivinanza

—¿A que adivino lo que vas a decir?
—¿El qué?
—Eso. ¿El qué?

La esperanza

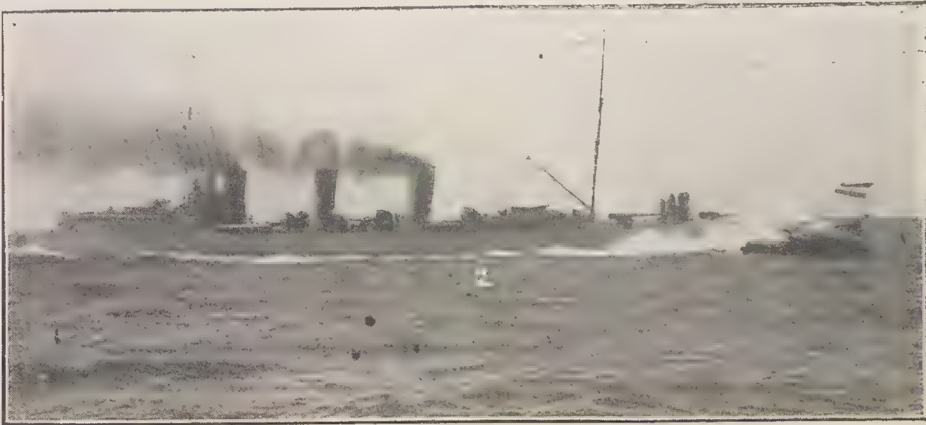
La esperanza despierta el valor, mientras que el desaliento es el peor de los males.

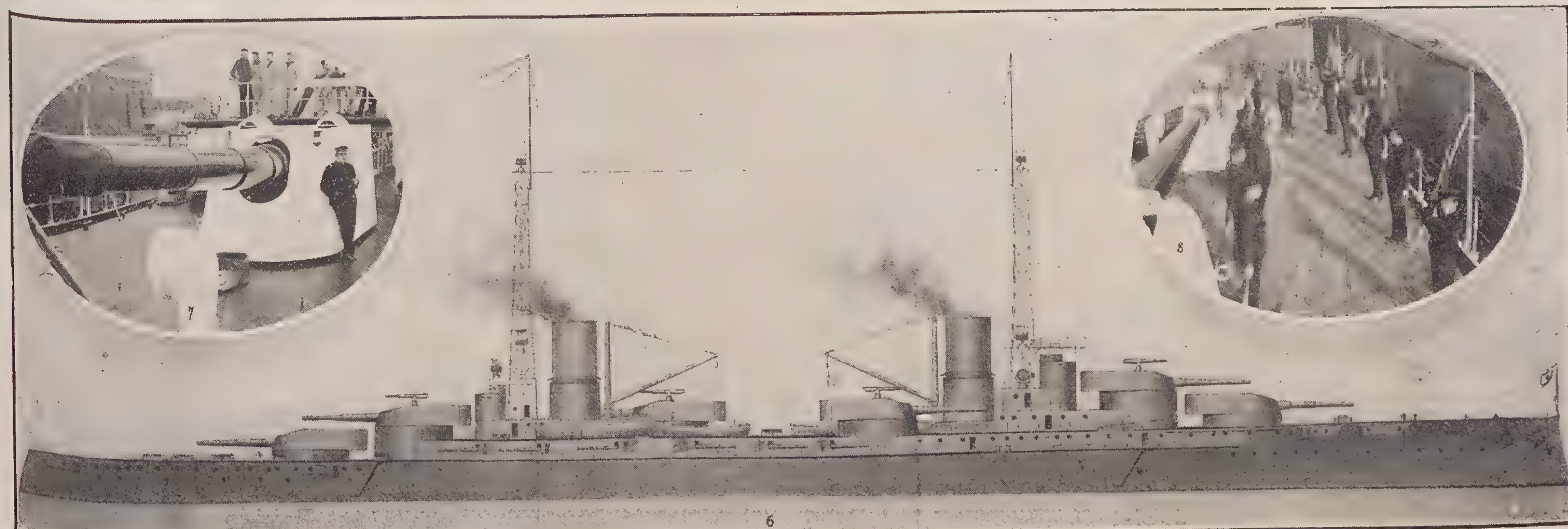
V. Knebel.

LA MARINA DE GUERRA ARGENTINA

BARCOS, ESCENAS Y RECUERDOS

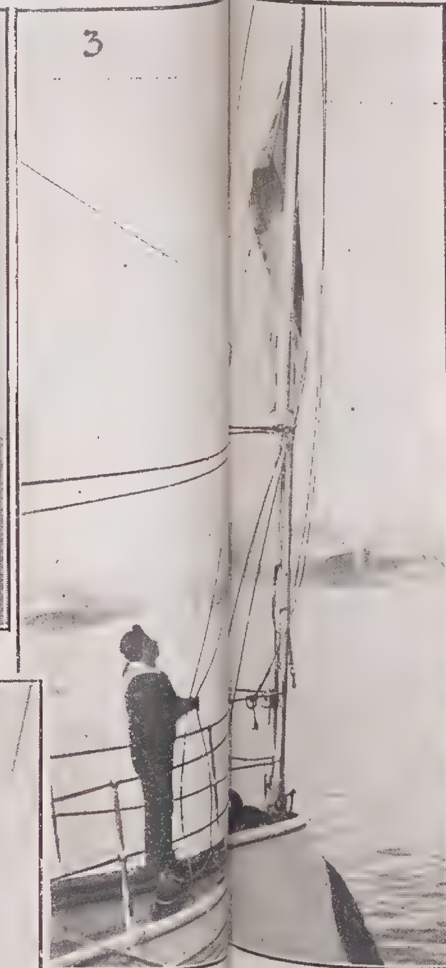
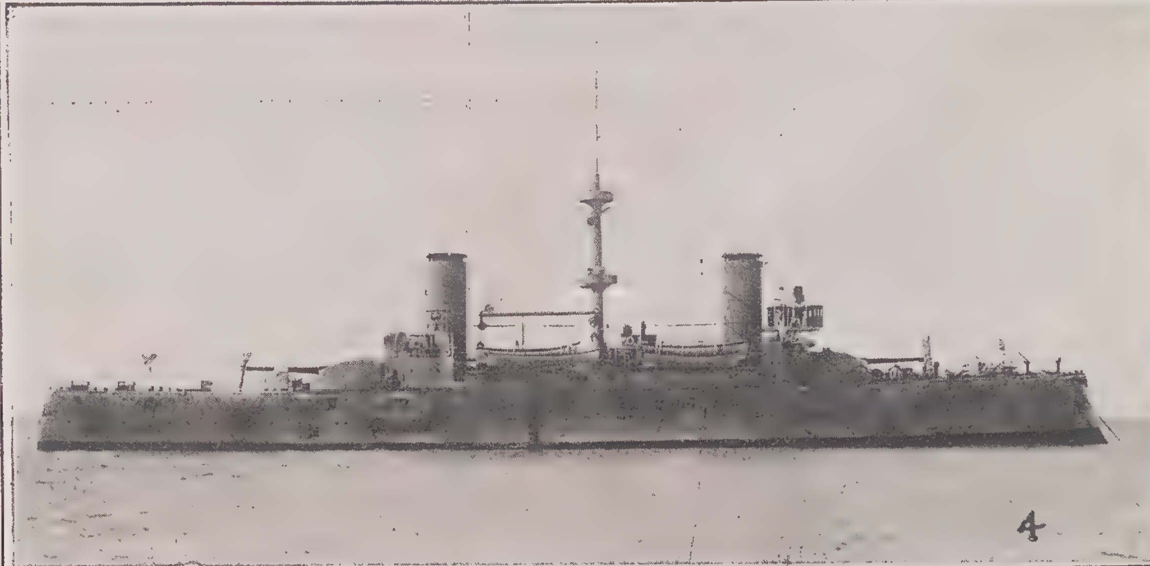
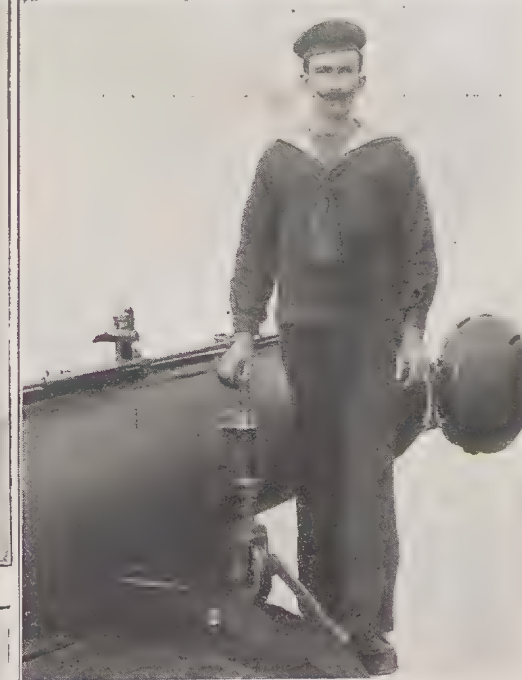
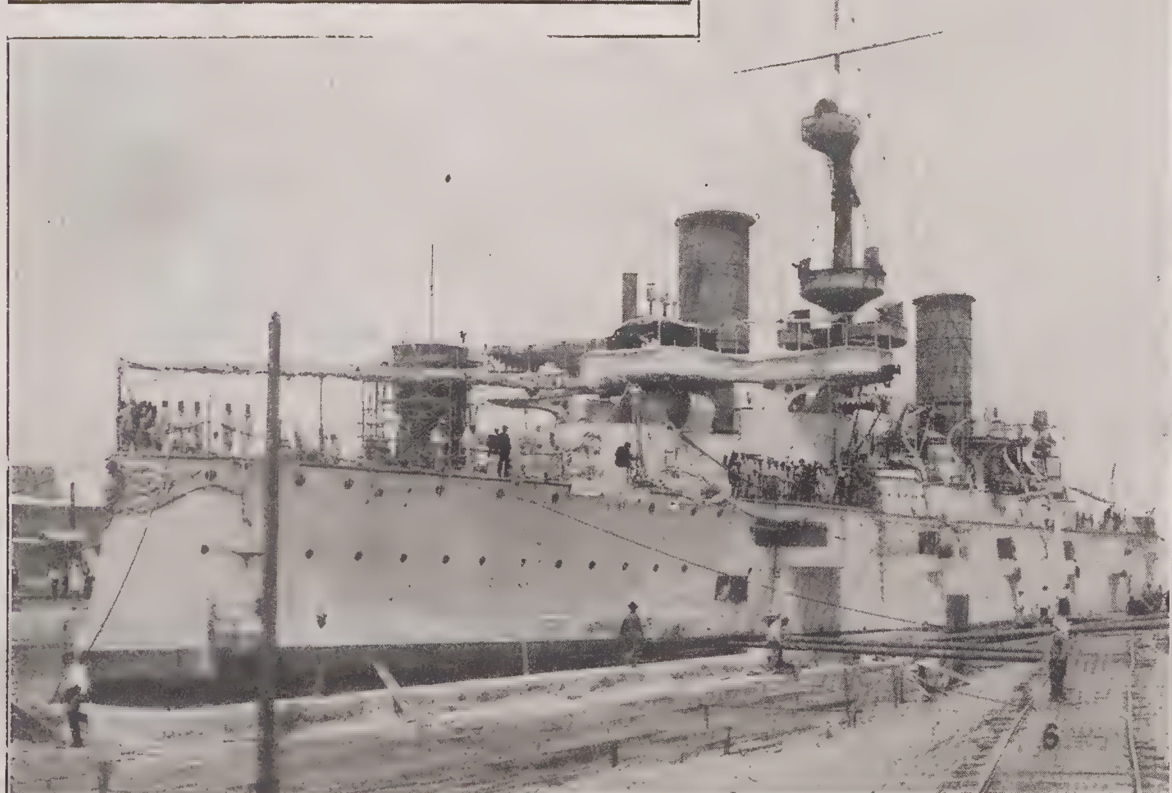






1. El destroyer "San Luis", de construcción inglesa, que se incorporará a la armada a fines de año, gemelo del "Tucumán", "Santiago del Estero" y "Santa Fe". — 2. El "Córdoba", gemelo del "Catamarca", "La Plata" y "Jujuy", de construcción alemana. Los destroyers—doce, en total—desplazan 1.050 toneladas, cada uno, están armados con cuatro cañones de 10 centímetros y cuatro tubos lanza torpedos, y desarrollan velocidades comprendidas entre 32 y 34.7 nudos por hora. — 3. Una de las máquinas del "Buenos Aires". — 4. El oficial de derrota comparando los cronómetros. — 5. Ejercicios de puntería con el aparato Scott. — 6. El acorazado "Rivadavia", gemelo del "Moreno", cuya construcción se terminará el año entrante. Desplaza 27.500 toneladas. Armamento: 10 cañones de 30 centímetros, 12 de 15 centímetros y 16 de 10 centímetros. Velocidad: 22 nudos. — 7. Un cañón de 203 milímetros. — 8. Ejercicios de señales con banderolas.



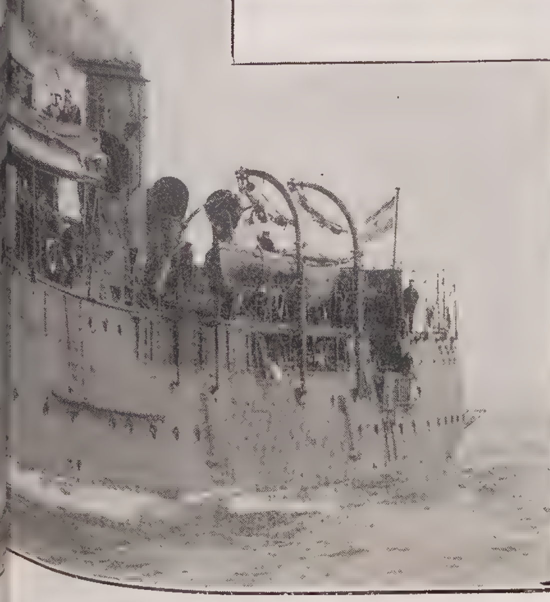

















1. "Buenos Aires", el galgo de nuestros cruceros. Desplazamiento: 4.780 toneladas; velocidad: 23 nudos; armamento: 2 cañones de 203 milímetros, 4 de 15 centímetros, 6 de 12 centímetros y varios de [illegible]bre que en breve serán retirados de a bordo por ineficaces, de acuerdo con las enseñanzas de los últimos encuentros navales, así como también de los demás buques de mar de la armada. — 2. Crucero acorazado "Belgrano". Construcción italiana, 1897. Desplaza 7.069 toneladas; 20 nudos velocidad. Artillería: 2 cañones de 254 milímetros y 14 de 15 centímetros; cuatro tubos lanza torpedos. — 3. Izando la ba[illegible] Crucero acorazado "Garibaldi". Construído en Italia, en 1896. Desplazamiento: 6.732 toneladas; velocidad: 20 nudos; artillería: 2 cañones de 25 centímetros, 10 de 15 y 6 de 12. Cuatro tubos lanza torpedos. — 5. Torpedista. — 6. Crucero acorazado "San Martín". Construcción italiana, 1897. Desplazamiento: 6.840 toneladas; velocidad: 20 nudos; artillería: 4 cañones de 20 centímetros, 10 de 15 y 6 de 12 [illegible] tubos lanza torpedos.—7. Un cabo artillero.—8. Cañonero "Paraná", gemelo del "Rosario", construcción inglesa, 1908. Desplazamiento: 1.055 toneladas; velocidad: 15 nudos; armamento: 2 obuses de 150 milímetros 6 de 76 y 4 de 75 milímetros. — 9. Timonel. — 10. Crucero "9 de Julio". Construcción inglesa, 1892. Desplazamiento: 3.575 toneladas; velocidad: 22 nudos; artillería: 4 cañones de 15 centímetros [illegible] centímetros. Cinco tubos lanza torpedos. — 11. Ejercicios de señales. — 12. Crucero acorazado "Pueyrredón", construcción italiana, 1898. Desplazamiento: 6.840 toneladas; velocidad: 20 nudos; artillería: 2 cañones de 25 ctms., 10 de 15 y 6 de 12. Cuatro tubos lanza torpedos. — 13. Guardacosta "Almirante Brown", construcción inglesa, 1880. Desplazamiento: 4.200 toneladas; velocidad: 13 nudos; artiller[illegible]ñones de 15 centímetros y 4 de 12 centímetros. — 14. Guardacosta "Libertad", gemelo del "Independencia". Construcción inglesa, 1891. Desplazamiento: 2.300 toneladas; velocidad: 14 nudos; artillería: 2 cañones de 24 centímetros, Krupp, y 4 de 12 centímetros. Dos tubos lanza torpedos. — 15. Cañonero "Patagonia", construído en Trieste, en 1885. Desplazamiento: 1.442 toneladas; velocidad: 13 nudos; arma[illegible] cañón de 15 centímetros y otro de 12. A bordo de este barco funciona la escuela de aprendices marineros. — 16. El cañón de popa del guardacosta "Libertad", calibre 24 centímetros, sistema Krupp.

LA MARINA DE GUERRA ARGENTINA

BARCOS, ESCENAS Y RECUERDOS



















1. Crucero "25 de Mayo", construído en 1890, en Inglaterra. Desplazamiento: 3.250 toneladas; veloci dad: 22 nudos; armamento: 2 cañones de 21 centímetros y 8 de 12 centímetros. Tres tubos lanza torpedos. Este buque se encuentra desmonetizado para navegar de cabos afuera. — 2. Crucero-tor pedero "Patria" (Inglaterra, 1893); 1.050 toneladas. Armamento: 2 cañones de 12 centímetros y 5 tubos lanza torpedos. Velocidad: 20 nudos. — 3. Cazatorpederos "Espora" (Inglaterra, 1891); 650 tone ladas. Armamento: 4 cañones de 75 milímetros y 5 tubos lanza torpedos. — 4. Después del servicio. Oficiales del "Buenos Aires" conversando en un camarote. — 5. La fragata-escuela "Presidente Sarmiento", que ha dado varias veces la vuelta al mundo. Navegando a todo trapo. — 6. Una partida de ajedrez, en el comedor del "Buenos Aires". — 7. En el crucero "9 de Julio". Lanzamiento de un torpedo. — 8. Jefes y oficiales, almorzando. — 9. Los destroyers "Corrientes", "Misiones" y "Entre Ríos". Desplazamiento: 280 toneladas, cada uno; velocidad: 27 nudos; artillería: 1 cañón de 76 y 3 de 57.

VAMOS A VER...

Esta sección es del pueblo: todos los lectores pueden colaborar en ella; todo lo que merezca publicarse se publicará.

Aparecida la edición, el director se dará el placer de leer esta sección, como un lector cualquiera, y a los autores de las tres colaboraciones que le gusten más, se les adjudicará los tres premios siguientes:

1 primer premio de $ 30; 1 segundo de $ 20; 1 tercero de $ 10.

El director no pretende que su juicio sea la expresión de la crítica perfecta. Se limita a juzgar por su impresión personal, nada más, y procurando que favorezca el premio a los autores de las colaboraciones que le ofrezcan mayores garantías de ser originales.

Pueden tener todos los colaboradores plena confianza en el espíritu de verdad y de justicia que, para lo grande y lo chico, constituye la norma invariable de ''Mundo Argentino''.

Todo autor de una colaboración que resulte premiada, comprobará su identidad con la presentación de una copia del primitivo original escrito y firmado con igual letra.

Las colaboraciones para esta página deben ser muy breves. No exigimos la firma; pero creemos más lógico y plausible que se suscriba la colaboración con el nombre propio y no con seudónimo.

En los sobres de los originales para esta sección, escríbase ''Mundo Argentino'' — Sección ''Vamos a Ver...''

OTROS PREMIOS

Además de los premios establecidos, los importadores y únicos agentes de los relojes Longines, han resuelto ofrecer espontáneamente dos premios más a los colaboradores de esta sección, que se adjudicarán a las dos colaboraciones que les gusten más de todas las que se publiquen en las ediciones del 3, 10 y 17 de Julio, los dos premios siguientes:

1.er premio 1 reloj Longines de plata
2.° " 1 " " " acero

Los relojes serán para hombre o señora, a elección de los favorecidos.

La adjudicación de estos premios se publicará en la edición del 24 de Julio.

Colaboraciones del número anterior que han obtenido los premios

Primer premio de $ 30.—

''Casi-instantánea callejera'', por ''Pasajero''.

Segundo premio, de $ 20.—

''Lo que dice el boleto'', por Fedora.

Tercer premio, de $ 10.—

''Quintilla a lo Vital Aza'', por Vita Laza.

FRESCURA DE UN PAISANO

El mayordomo de una estancia llama a un peón y le da unas perdices para que se las lleve al patrón que vivía en la ciudad.

Al llegar el peón a casa del patrón, se encuentra con que están comiendo. Le hacen pasar al comedor y, después de entregar las perdices, se aproxima a la mesa y sin decir una palabra se sirve una copa de vino.

Sorprendido el patrón de la desfachatez, le dice:

—¡No ha tenido el mayordomo otro a quien mandar que tenga más vergüenza que usted?

—No señor; mi patrón, me dijo que para la vergüenza que aquí había, conmigo era bastante.

Piripitipi.

COLMOS

El colmo de la economía es permanecer con los ojos cerrados para no gastar la vista.

Ebebe.

Cuando veo disparando
salir como bala un flete
y que de golpe el jinete
le aprieta el freno, parando,
triste me quedo pensando,
cual si un dolor me hostigara:
¡quien algun freno inventara
que puesto en el corazón,
con darle un solo tirón
las pasiones sofrenara!

Gaucho pájaro.

FRIO

Rufilanchas se quejaba ayer de los rigores de la temperatura:

—Es tan grande el frío que hace en mi casa—decía—que estos días, para lavarme las manos, tengo que ponerme los guantes.

Semper Idem.

A SAN PEDRO

Allá, en el medio del cielo,
Con su postura bizarra
San Pedro con su guitarra
Está sentado en el suelo;
Se acerca Dios con recelo
A escuchar la improvisada.
Y la virgen, retovada
A causa del estilito,
Le sacude un angelito
En medio de la pelada.

El 30.

EN UNA TIENDA

—Vengo a devolverle esta cinta porque me ha engañado; no es de seda.

—No la habrá examinado bien.

—Dígame ¡qué tiene de seda!

—El brillo, señorita.

J. M.

SONETO

Del Paseo de Julio en un fondín
un gringo colorado y retacón,
sentado ante una mesa, en un rincón,
mira desesperado un tallarín.
Su terrible dolor no tiene fin;
ha querido comer un minestrón
y en lugar de pegarse un atracón
sólo encuentra un fideo pobre y ruin.
Crece su rabia a impulsos del pesar,
dobla con el ayuno su dolor
y al fondero decide no pagar;
pero éste la discute con calor,
y el tanurio a la tipa va a parar
con el chambergo en forma de alfajor.

Daniel Eyssette.

VERIDICO

Desafiando valeroso
los rigores del invierno,
desde lejanos lugares
regresaba un caballero.

Envuelto en su negra capa
las calles cruzaba presto,
y al llegar junto a un portal
en él dió dos golpes recios,
y alguien que, en el caserío,
le estaba aguardando atento,
abrió la puerta, y colóse
por ella el galán, adentro...

No sé más, aquí termina
esta historia que no es cuento;
y si está falta de gracia
perdonad a este coplero,
que aunque flojito el asunto
es original y es nuevo.

Tirso de Alarcón.

EN EL TALLER DE ENCUADERNACIÓN DE MUNDO ARGENTINO

Obrero trabajando apresuradamente.—¿A qué hora acabaremos de trabajar?

Capataz.—Cuando se acabe el Mundo.

Churrinche.

LARGALE OTRA, LARGALE

—¿En qué se parece un billete de lotería con el número 4871 a la tuberculosis?

—En que los dos acaban con ''uno''.

M. De-ve-sa.

PREGUNTA OCIOSA

Un gaucho de Tapalqué,
En un café que hubo entrado,
Al mozo pidió un helado
Y éste preguntó—¿De qué?—
Miróle el paisano fijo
Y contestóle con brío:
—¡La pucha!, pues si es helao,
Seguro será de frío!

Telegrama.

RECORD DE ALTURA

El globo ''La Vida'', en Buenos Aires, piloteado por la señora Máxima Carestía de Víveres, ha conseguido elevarse a una altura tal, que las personas que carecen de medios... especiales, no ven de ''La Vida'' más que un punto negro... muy negro.

Treinta... y Truco.

EL GAUCHO ARGENTINO

Alto, delgado, de marcial talante,
Duro como una lámina de acero,
No tiene más amigo que su overo
De quien no se separa ni un instante.
El mate es su pasión predominante,
La daga su terrible compañero,
Con esto y un churrasco de carnero,
Tiene para su vida lo bastante.
Le place respirar el aire puro
Trotando por el campo dilatado,
Sirviéndole de cama el suelo duro
Y por colchón el poncho y el recado.
Y en cuanto a condiciones... de seguro
Que no hallaréis otro hombre más honrado

Alfredo Zorelle.

EN EL PUERTO

Un señor.—Podría usted indicarme si en este dique está el vapor ''Porvenir''.

El otro (distraído).—No puede estar en este dique ese vapor, si usted mismo acaba de decirme que está por-ve-nir.

Ignacio A. Luna.

¿ESTARAN BIEN EMPLEADOS?

Un trajecito (liquidación)	$	16.80
Un sombrero (ídem)	"	4.90
Un par botines (becerro)	"	3.80
Dos camisetas (afelpadas)	"	1.60
Un par calzoncillos (ídem)	"	0.90
Una camisa (fantasía)	"	1.—
Una corbata (ídem)	"	0.40
Un cuellito (celuloide)	"	0.60
Total	$	30.—

Menega.

—Papá: ¡es cierto que el cisne canta antes de morir?

—Naturalmente, ¡vos te creías que después?

DEFECTO

La curiosidad es una de las cualidades o defectos, que casi todo el mundo lleva en sí.

He aquí una demostración:

¡Y que la mayor parte de los que esto lean,
dan vuelta la hoja para ver qué dice!

Avelino Gil.

DESEO

¿En qué se parece la mujer hermosa a ''Mundo Argentino''?

En que cuando más se les mira más se les desea.

Miro Rubio.

A ''MI AMADA''

Mirarte sólo en mi ansiedad espero,
sólo a mirarte en mi ansiedad aspiro,
y más me muero cuanto más te miro,
y más te miro cuanto más me muero.
El tiempo pasa por demás ligero,
lloro su raudo, turbulento giro,
y más te quiero cuanto más suspiro,
y más suspiro cuanto más te quiero.
Deja a tu cuello encadenar mi brazo,
y al blando son con que nos brinda el remo,
la mar surquemos en estrecho lazo.
Ni temo al viento ni a las ondas temo,
que más me quemo cuanto más te abrazo,
y más te abrazo cuanto más me quemo.

J. E. Falconieri.

SONETO - RECETA

Para hacer un soneto es conveniente
que el poeta inspirado y estudioso
se retire a un paraje silencioso
donde pueda escribir tranquilamente.
Tener servido allí café caliente,
que es un estimulante poderoso,
un veguero de aroma venenoso,
y un par de medias copas de aguardiento.
Y con esto y su miaja de poética,
un cuarto kilo de emoción estética,
desparpajo, frescura y mucho tino,
le saca más sonetos a la musa
que ejemplares vende hoy ''Mundo Argentino''.

Darío.

A DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Vivías en la lucha. En la fatiga
Hallaba tu alma poderoso aliento;
En la atmósfera ardiente del combate
Resplandecía tu potente genio!

¡Luchador invencible! ¡Ni la muerte
Ha podido extinguir tu pensamiento,
Y aun disipa las sombras de la patria
El sol que centelleaba en tu cerebro!

Anita.

A FIFI

Querida Fifí: adivino
tus afanes y embelesos:
tú quieres los treinta pesos
que ofrece el ''Mundo Argentino'',
y en tu doblez de mujer
hallas cómodo y sencillo
que adelante mi bolsillo
el premio... ''Vamos a ver...''

Saulo.

¡ACUERDATE DE MI!

Acuérdate del hombre que te adora,
que se muere de amor sólo por ti,
que lejos de tu imagen sufre y llora.
¡Acuérdate de mí!
Acuérdate que amarme prometiste,
desde el día feliz en que te ví;
acuérdate de aquel amor que existe:
¡Acuérdate de mí!

Jacinto M. Garófalo.

EN UNA ZAPATERIA

—¿Tiene un par de botines fuertes?

—Sí, señor, ¿qué número?

—Cuarenta y uno.

—¿Los quiere para el diario?

—No, señor; los quiero para mí.

Augusto Gonzáles.

TRISTEZA Y FE

De la batalla torno de la vida,
camino del sepulcro, que me espera;
el alma, como el cuerpo, tengo herida
viendo mucha ilusión desvanecida;
mas no perdí la fe; la traigo entera.

Gran P. B. T.

PREGUNTAS

¿Qué es Infierno? El sentimiento que se siente cuando se manda algo a ''Mundo Argentino'' y no lo publica.

¿Y Purgatorio? El estrilo que se sufre desde que se publica el cuento, hasta que se ve si es premiado.

¿Dónde está la Gloria? En Chacabuco, 677, donde se cobra lo que premia el director de ''Mundo Argentino''.

Manuel Torres.

SONETO

Toda una noche he pasado
aguantando sueño y frío
en un profundo vacío
de ilusiones que he forjado.
Hasta que al fin, extenuado
de angustias, fiebres, hastío,
rabia, celos y un resfrío
que escribiendo me he pescado...
Abandoné mi labor,
maldiciendo al director
hondamente me dormí
con toda mi vestimenta,
¡y, soñando con los 30,
tristemente amanecí!

Marino.

ENTRE AMIGOS

—Che, ¡por qué hará tanto frío!

—Pues, hombre, porque vino Amundsen del Polo.

J. P.

¿Cuál es el colmo de un carpintero?

Vivir en la isla ''Madera'', tener un hijo ''listón'', una chica ''traviesa'' y un perro que le ''menee la cola''.

Iocasán.

PREGUNTITA

¿A qué es debido que las personas que asisten a una representación en el templo de Dios guardan tanto silencio y no hagan otro tanto en el de Talía, siendo que en este último se respira más verdad?

Barnaváu.

TODO ES NEGOCIO!

La sirvienta llega a la farmacia para recoger una medicina para la señora.

—¿Cuánto vale?

—Cinco con diez.

—Sírvase, señor,—y le entrega un mugriento billete de cinco pesos y una reluciente moneda de diez centavos.

Apenas salida la muchacha, el dependiente advierte al patrón que el billete resulta falso. Cuando se dispone a salir a la calle, en busca de la sirvienta, el patrón le detiene:

—Dejala que aspiante, che; ¡todavía salimos ganando cinco centavos!

Un boticario.

MAS VALE MAÑA...

Un pibe vendedor del ''Mundo Argentino'' está acostado en la calle y grita:

—¡Ay!... ¡Ay!... ¡Aaaay!... ¡Ay!

Pasa un señor y le pregunta:

—¿Qué te duele, muchacho?

—¡Ay!... ¡Aaaay!... ¡Ay!... ¡Aaaay!...

—Pero, ¿qué hay? Habla, dime lo que hay.

—¡Hay!... que comprar el ''Mundo Argentino''.

El señor ese, por la astucia, le compró dos.

El señor del cuento.

DE LOS MESES

En el momento que Juan está sembrando su chacra, en el mes de febrero, llega ño Ruperto y le dice:

—Digamé, amigaso, ¡no sabe que este no es el mes de la siembra? ¡No le dice clarito que septiembre siembre... amigo, y noviembre no siembre?

—Sí, pero yo me guié por la fe que tiene febrero.

Marzo.

Gedeón lee en el rótulo de una sociedad de seguros sobre la vida:

Capital: activo, 800.000 pesos; pasivo, 400 mil; sobrante, 400.000.

Gedeón sube apresuradamente la escalera y se presenta a uno de los empleados.

—¿Qué deseaba?—le preguntan.

—Pues, mire usted. Vengo para que me den algo del sobrante, que a mí me hace mucha falta.

José A. R.

Entre dos amigos:

—Tu señora me parece excelente.

—Así es; pero también es algo distraída. Imagínate que ayer le di unos pesos para que me comprara una camisa, ¡y sabes lo que me compró?...

—¡Calzoncillos, serían?

—Pues no: un sombrero para ella.

Paco.

VAMOS A VER...

ENTRE AMIGOS, COMENTANDO

—¿Has visto, che, cómo elogian los diarios el discurso que pronunció en la cámara el doctor Justo?

—Sí; es un profundo estudio social y pasará a la historia, etc.

—Vos que militas en el partido... ¿por qué no le reformas algunas palabras al discurso ese, y algún día, si se te presenta la ocasión... lo pronuncias como tuyo?

—¿Yo? ¡no! ¡no soy el secretario del arzobispo!... ¡No soy monseñor De Andrea!

O! - Culto.

COLMOS ANATOMICOS

(Para los que conozcan anatomía humana)

El de la mala suerte.—Caerse de la cúpula diafragmática, resbalar por la pared lateral del abdómen y romperse el cráneo en el borde superior del trocánter mayor.

El del jugador de football.—Apuntarse un goal, haciendo pasar por el arco de Falopio la pelota grasosa de Bichat.

El del carpintero.—Encajar entre las tablas interna y externa de un hueso del cráneo, la primera cuña del tarso, con el martillo del oído.

El del payador.—Cantar el estilo faringeo al compás de la cuerda del tímpano.

El del músico.—Tocar la lira del Trígono sentado en la silla turca.

El de la galantería.—Ofrecerle a una señorita el ramillete de Riolano atado con la cinta iliopectinea.

El del soldado.—Tocar diana con la trompa de Eustaquio.

G. Paquien.

La última razón de los reyes es el cañón; la última razón de los pueblos, es el empedrado de la calle.

Los reyes tienen el presente los pueblos el porvenir.

Una revolución es la larva de una civilización.

Los grandes hombres son los coeficientes de su siglo.

Las caídas de hombres secundarios no son sino eclipses de luna.

Revolucionario.

FUNERARIA

Perdidos en el polvo de la tumba
Y descansando en infinita calma
Yacen tres hijos, la mitad de mi alma
Que la muerte con saña arrebató.
Tres flores que regué con mi cariño,
Mi dulce inspiración, mi único anhelo,
Tres ángeles que viven en el cielo
Y desde el suelo los bendigo yo.

N. R. Frank.

TENIA RAZON

Dos atorrantes aciertan a pasar por un conventillo en el preciso momento en que un inquilino arroja por el balcón dos pares de botines ya imposibles.

—¡Manyá, hermano, qué par de "zapatitos", pa un día de fiesta!

—¿No les encontrás un parecido a Mundo Argentino y a jueves santo?

—No hagás comparaciones...

—Claro, si vos no entendés; ¿no ves que el Mundo Argentino es de Vigil, el jueves santo de Vigil-ia y estos tamangos han de haber sido de Vigil-antes?

Aurelia.

CRIMEN IMPUNE

Serían próximamente las 7.20 de la mañana de ayer; viajaba yo en un tranvía (me reservo la calle) cuando, sin querer, fuí testigo presencial de un hecho horroroso, como se verá... El coche se aproximaba a una bocacalle y al llegar a ella, veo un hombre italiano (al parecer) que viéndose molestado por la "chica" que le acompañaba, la toma con su enorme mano, la lleva a la boca, la muerde con rabia y arroja sin piedad a la indefensa "chica" bajo las ruedas del tranvía, siendo ésta destrozada, sin un ¡ay! ni una queja de nadie.

Pasado los primeros momentos de angustia y vuelto a la realidad, ¡cuál no sería mi decepción al saber que esa indefensa "chica" era... era de tabaco!

Ramallosoy.

LO QUE SOY

Soy un pobre desgraciado,
Ironía de la suerte,
Que sólo hallaré en la muerte
Un descanso bien ganado.
Soy un pobre aventurero
Que a buscar suerte salí
Y no la encontré ¡ay de mí!
Por ser yo de mal agüero.
Y es por eso, director,
Que en busca de suerte, afrenta
Su revista, por los treinta,
Este humilde servidor.

Pepito.

LA CASA HISTÓRICA

No es el soberbio palacio—en jaspe y oro labrado—y con primor cincelado—como una estrofa de Horacio;—ni la torre que al palacio—lanza su flecha luciente,—ni el alcázar imponente—cuya egregia escalinata—en las ondas se retrata—de rumorosa corriente.

Pero esa humilde mansión—por el tiempo maltratada—vale más que la dorada—casa del torvo Nerón,—pues sus viejos muros son—como el ara alabastrina—donde el sacerdote inclina—su frente por Dios besaba,—porque allí fué consagrada—la Independencia argentina.

Del hombre anhelando el bien,—sabio y martir sin segundo,—nació el Salvador del mundo—en un portal de Belén;—así la patria, también,—vistió modestos pañales;—mas si de humildes portales—durmió cual Cristo a la sombra—tuvo por lecho una alfombra—de banderas imperiales.

Guarda argentino vergel—esa reliquia sagrada—de tu floresta encantada—bajo el umbroso dosel,—que si con mano cruel—hirióla el tiempo iracundo—el Dios, en bienes fecundos,—porque la admiren de hinojos—dió a tus mujeres los ojos—más seductores del mundo.

A. J. Esteban N.

A TINETA

Niña del cabello de oro,
niña bella: ¡yo te adoro!
¡tuya es la existencia mía!
¡dulce amor de mis amores
¡flor hermosa entre las flor
tuya es, sí, mi fantasía!
Cuando al espirar la tarde,
allá a lo lejos, aún arde
la luz alegre del sol,
miro en la cumbre lejana
ricos celajes de grana
y delicado arrebol.
Y siento en mi pecho un frío,
que exclamo: ¡Ven, ángel mío!
¡Ven y envuélveme con besos
en dulces y amantes redes!...
¡Y tráeme al paso, si puedes,
aunque sea... treinta pesos!

Constante Pideprestado.

CHISTE IMPORTADO DE MONTEVIDEO

Si lo publican, importa treinta pesos.
Si no lo publican, no importa nada.

Uruguayo.

¡AHI VA!...

El rata literario E. M. Martin.

Ahí va el ratero como abrumado
Por el fracaso de su codicia.
¡Pobre zopenco! lo ha derrotado
El sol potente de la Justicia.
Tuvo en su mente las ilusiones
De gratos sueños extraordinarios;
Y oyó; extasiado, dulces canciones
Que modulaban tiernos canarios.
Por eso anduvo como un pirata,
En asechanza de algún desliz,
Robó esa Trova, joya de plata,
Al malogrado Carlos Ortiz.
... ...
Ahí va el ratero como abrumado
Por el fracaso de su codicia;
¡Pobre zopenco! lo ha derrotado
El sol potente de la Justicia.

Emi Elair.

A FLOR

Morocha como el jacinto,
graciosa como el Amor,
rosada como un querube
así es la cara de Flor.

A. G.

PREVISION

En un salón de lustrar y agencia de lotería se presenta un parroquiano y pregunta al dueño si en su casa se paga la grande.

Asombrado éste, le contesta:

—Sí, señor; ¿cuántos quintos?

—Por ahora, ninguno—contestóle el parroquiano;—sólo deseaba saberlo, por si algún día la saco.

Don José.

MI DESGRACIA

¡Ay! Yo sería de virtud modelo—porque tengo de santo muchas cosas—y me iría, al morir, volando al cielo—si no fuera por tí... y otras hermosas.

Trampolín.

POR LOS TREINTA

Hoy se ha vuelto loco
mi pobre vecino,
pensando en los premios
de "Mundo Argentino".
Hace todo el día
grandes disparates,
moja las corbatas
en el chocolate,
y hace además de eso,
otros desatinos,
se bebe el aceite
por beberse el vino;
y para calmarlo
me ha dicho el doctor
que mande los treinta,
señor director,

Pancho.

DESEOS...

¡Qué no diera, mujer, porque tu boca
encendida de amor, fingiendo enojos,
juntos mis labios a tus labios rojos,
me diera el beso que mi amor provoca!
Y así unidos los dos, febril y loca,
embriagados de amor tus lindos ojos,
aumentando mis besos tus antojos,
mi juvenil pasión te fuese poca.
Sentirte palpitar contra mi pecho
cual palpitan al céfiro las flores,
y unidos en transportes de embelesos
hallar la tumba ideal de mis amores
envuelta en la mortaja de mis besos.

A. Poch Bayón.

LAS ABEJAS

¡Cuán dulces son las cántigas sonoras
que en las primeras tardes del estío,
a solas, junto al blanco caserío,
ensayan las abejas libadoras!
¡Madrugando ante el sol, trabajadoras,
van al taller del naranjal sombrío,
y con miel y con gotas de rocío
vuelven a sus colmenas bienhechoras!
Así sobre las blancas azucenas
beben también efluvios de ambrosía
las mariposas de fragancia llenas,
y así también el genio y la poesía,
allá en el fondo de las almas buenas,
liban el bien que el cielo nos envía.

Sara E. B.

VAMOS A VER...

Pibe.—Papá, dame diez centavos.

Padre.—¿Para qué?

Pibe.—Para comprar "Mundo Argentino".

Padre.—Ya lo compré yo, pero el chiste que tú mandaste no lo han publicado.

Pibe (llorisqueando).—¡Caramba! Compraré otro "Mundo Argentino" para ver si en ese está. ¡Dame los diez, papá!...

Pucho.

EL CAMINO DE AMOR

El camino de amor es delicioso,
y andarlo todo fuera muy hermoso;
pero, en viendo un atajo, los amantes,
se van por él y así se cansan antes.

R. A. Moral.

AL SEÑOR DIRECTOR

Son tus desprecios crueles martirios
que no me dejan en paz vivir.
Dame los treinta, hazme dichoso,
y te perdono lo que sufrí.

E. Miró.

LA HORA DICHOSA

Cuando la tarde solloza
gemebunda en occidente,
con el frescor del relente
llega la hora dichosa.

En los jardines las flores
abren sus tiernas corolas,
mientras nosotros a solas
gozamos nuestros amores.

Las sombras crepusculares
van cubriendo el firmamento,
pero alumbran mi contento
tus dos bellos luminares.

Momentos gratos que hacéis
la dicha de mi existencia,
llegad siempre a mi presencia
si verme feiz queréis.

Dos.

CHISTE DE ACTUALIDAD

Con motivo del gran baile que, en honor de Campos Salles, se iba a dar en la casa de gobierno, se preparaban en el cuartel del regimiento de granaderos, los conscriptos (todos ellos aun reclutas) que debían hacer los honores en dicha fiesta. En esta circunstancia, pasaba un oficial, y viendo a uno de ellos ya vestido de gala, le preguntó:

—¿Y usted también va al baile?

A lo que el recluta respondió:

—Sí, señor, pero yo no sé por qué me mandan, si yo no sé bailar.

K. K. Tua.

"CABALLADA"

En el paraíso de un teatro nacional se encuentran admirando el espectáculo (entre otros) dos criollazos de aquellos...

Llegan por las escaleras varios otros, apurados y haciendo un ruido infernal.

Uno de los primeros le pregunta al otro:

—Ché, Bartolo, ¿cuándo remata Bullrich?

Chu-pi-to.

DONDE SE DESCANSA

A Julio Herrera y Reissig.

Allí viven la esencia de las flores,
Que alegran con su trino al camposanto.
Los que sufren y olvidan que el encanto
Les hizo acariciar mil sinsabores.

Viven allí los pájaros cantores
Que alegran con su trino al camposanto,
Es un himno fugaz, un dulce canto
Que es mezcla de placer y de dolores.

Allí descansarán tus restos fríos,
Y tus cantos tan bellos y armoniosos
Irán a esos lugares tan sombríos.

La tumba es el paraje de la calma,
Van los hombres que sufren, los dichosos,
Y va de los poetas lira y alma.

Delia.

AL POBRE BELCEBÚ

¡Oh, cuán triste es la existencia
Del que vive sin amar!
Pero, sin duda, es más triste
"Copiar" versos sin cobrar!!!

M.

UNA NOCHE DE TRISTEZA

Hermosa noche de estío,
Estrellado firmamento,
Blanca, luna, ténue viento
Fresco valle, manso río.

Ni un lagarto en la maleza,
Y en los árboles, ni un ave,
Ni un canto dulce y suave,
Todo silencio y tristeza.

Allá, arriba, todo luz,
Aquí abajo, todo sombra,
Junto al río verde alfombra,
Sobre la alfombra una cruz.

Versos hechos sin la ayuda del verbo.

Capuchino.

LA SIMPATÍA

La simpatía es un fenómeno del alma, que es imposible explicar de qué dimana. La simpatía, igual que el amor, es una chispa que nace muchas veces de una mirada, haciendo a dos seres, que nunca se habían conocido, amigos por toda la vida.

E. García.

¿QUÉ IMPORTA?

Dicen que estando juntos
nos callamos los dos como difuntos.
¡Qué importa que callemos, si entre tanto
me dicen en amantes desvaríos
madrigales tus ojos, y yo canto
himnos a tu hermosura con los míos!

Pejerrey.

EN LA PUERTA DE UN CINEMATÓGRAFO

—Mirá, Diego, tomá las localidades adelante, porque si no, yo no oigo nada.

Luis Moltedo (hijo).

COLMO DE LA PACIENCIA

Entre dos amigos.—Che, Juan, ¿a que no adivinas cuál es el colmo de la paciencia?

—No caigo, che.

—Ir echando agua Rubinat por el pico del gas hasta ver el efecto que le hace al gerente de la compañía.

Ti-ton.

PENSAMIENTOS ORIGINALES

Con respecto a sí mismo, es mucho más feliz el ignorante que el sabio; pues éste aprecia lo poco que es su saber, comparado con lo que ignora, mientras que aquel no sabiendo ni lo que sabe, no vislumbra lo que ignora.

El mayor orgullo es el alarde de modestia.

Cuando escuchéis a alguien hablaros con exceso, de lujos y comodidades, desengañáos, quiere compensar con palabras lo que le falta en la realidad.

¿Sabéis lo que es el alma? El alma es una invención para hacer residir el sentimiento.

Marta.

A LA SEÑORITA A. C. L.

Allá en la enramada tienen
dos ruiseñores un nido,
breve palacio de plumas
donde amantes y tranquilos,
aquellos dos seres gozan
de un bienestar infinito.
El nido es siempre simpático;
entre el ramaje escondido,
como tesoro que el dueño
oculta con egoismo,
viven felices dos seres
por mútua atracción unidos.
Pura virgen de mis sueños,
hermoso lucero mío,
angel de amor en quien todas
mis dulces venturas cifro,
temprana flor que perfumas
el aire que yo respiro,
¡quién pudiera, quién pudiera
formar un nido contigo!

Sol Tero.

LOS PREMIOS DEL N.º 76

Resultaron autores de las colaboraciones premiadas, correspondientes al número 76, los siguientes señores, a quienes le ha sido abonado el importe correspondiente:

Primer premio.—Alejandro Fitte, Santa Fe 5179, Capital Federal.

Segundo premio. — Tomás Saenz Samaniego, Morón 3591, Capital Federal.

Tercer premio.—Félix Puchulú, Constitución 1554, Capital Federal.

PÁGINA AMENA



—¿Qué tal le parece mi último cuadro?
—Creo que si le agregara unas palmeras y unos cocos, no quedaría mal.



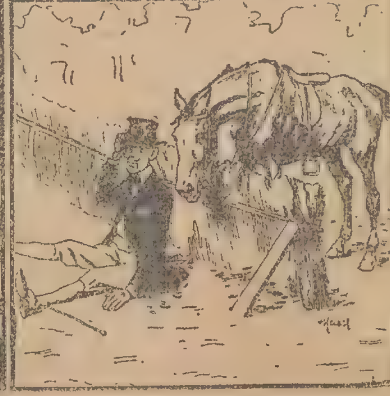
—Si continúa así tendré que tomar otra mucama.
—Hará bien, señora, porque aquí hay trabajo para dos.



—Juan: cuando haya concluído de sacudir el salón, búsqueme un consonante a "primavera".



—¡Qué vista espléndida se tiene desde aquí!
—Pues, hija: yo no veo a ningún hombre.



—¡Qué mala suerte tengo! ¡A veces salto yo el obstáculo, a veces el caballo... Los dos juntos, nunca!



—No tengo tiempo de subir. Vaya y dele este beso de mi parte a la señora.



—¿Y ahora tenés sirvienta?
—Cuando he salido de casa la tenía. Ahora, no sé.



—Señorita, si no me acepta por esposo, moriré dentro de quince días.
—¿Y por qué fija usted ese plazo?
—No soy yo. Son mis acreedores.



Cuando triunfe el feminismo:
—¿Me permite que lo acompañe, caballero?



—¡Oh, maestro, su balada de amor es admirable!
—No es balada, señorita, es una marcha fúnebre.



—Cuando yo era chico como vos, no molestaba tanto a mis padres con preguntas.
—Por eso no podés ahora contestar a las mías.



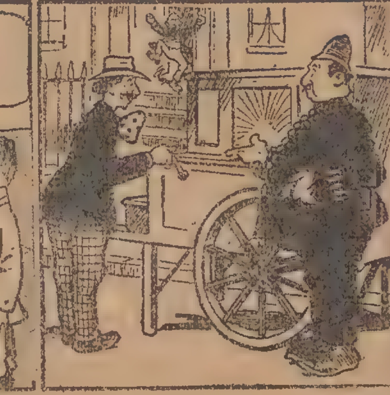
—¿Por qué corres tanto?
—Para evitar que le den una paliza a un chico.
—Muy bien hecho. ¿Y a quién le quieren pegar?
—A mí.



Juez.—Su cara me es familiar. ¿Es la primera vez que comparece ante la justicia?
Ella.—Sí, señor. Pero el mes pasado estuve de cocinera en su casa, ¿recuerda?
Juez.—¿De cocinera? La condeno a treinta días de correccional.



—Puedes citarme otro animal que tenga un cuerno, como el rinoceronte, y sea peligroso?
—Sí, señorita. El automóvil.



—¿Por qué no se retira? ¿No ve que su música incomoda a ese señor?
—¡Pues creí que estaba bailando al son de mi organito!



Ella.—Las mujeres hablarán mucho, pero tienen más dominio sobre sus lenguas que los hombres.
El.—Es evidente. ¿Qué dominio quiere usted que tengan los hombres sobre las lenguas femeninas?



—¿Ha visto qué hermosa mujer? Tiene cabello de oro, labios como rubíes, sus dientes son perlas y sus ojos parecen amatistas.
—¿Es usted poeta?
—No, señor. Soy joyero.



—¡Cómo!... ¿Hace cuatro años que vive en la misma casa y paga el mismo alquiler?...
—Es que antes vivía en el primer piso, y ahora vivo en la azotea.



—Bueno, ya cumplió con su condena. Supongo que su permanencia en la cárcel lo habrá hecho cambiar de conducta.
—Ya lo creo. ¡Le garanto que otra vez no me agarrarán tan pronto.



—Amigo mío, antes de cesar en sus funciones quiero dejarle un recuerdo. Le regalo todo lo que me ha robado usted administrando mis propiedades.
—Muchas gracias, señor, y que encuentre en sus inquilinos la misma generosidad.



—No me canso de admirar a la naturaleza, que lo ha previsto todo para satisfacer las necesidades del hombre.
—Por eso nos ha dado la nariz, para poder sostener los lentes.



El.—¿Pero no íbamos a ir al teatro esta noche?
Ella.—Sí, pero "hemos" cambiado de modo de pensar.

CONCURSO

ACEITE EUSKAL ERRIA

Aparte de los premios establecidos por la revista Mundo Argentino, se premiará los dos mejores chistes que se reciban CADA SEMANA con mención o referencia a la bondad del "Aceite Euskal Erría", y que se vayan publicando aquí.

Los premios consistirán en magníficos relojes de bolsillo para jóvenes y de pulseras para señoritas, que ganarán los chistes que se publiquen.

Remítanse en sobre cerrado con la indicación: "Concurso Aceite Euskal Erría", Chacabuco, 677, Buenos Aires.



EN LA CARCEL

-Ahí tienes, sufre el castigo y ocúpate otra vez de falsificar el rico Aceite Euskal Erría, que es el mejor y más puro de oliva

Carlos Marrocco.

Belgrano, 271 (Dolores).

ALELUYAS

De la hermosa Andalucía
llegó aceite Euskal Erría.

Sostiene gran competencia
y lo adopta la Intendencia.

Y sabiendo que es tan fino
lo anuncia Mundo Argentino

Teresita.

ENTREGA DE PREMIOS

Las personas cuyos chistes van publicándose, pueden pasar a retirar sus premios a esta administración: calle Chacabuco, 677.

M¿cpns,ly-ellegó shr hsr shr shr

EL HOGAR Y LA MUJER

SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

Lo que puedo decir sobre la mujer, es: "Que es un jeroglífico que todo el mundo se ocupa, hace siglos, en descifrar y no hay aún quien haya hallado la solución. ción.

Pero cuando tendré que hallar una mujer, no miraré la belleza de su cara, pero sí la belleza de su corazón.

Pepe M. Hamalau.

Deseo que aquella que ha de ser mi compañera, sea sencilla, buena, amable, cariñosa, constante, y moral y materialmente pura.

No la quiero zalamera. Odio la hipocresía. Detesto la chismografía.

No hay nada que redunde más en perjuicio de la atracción que puede inspirar una mujer, que oirla pronunciar una mentira. La mujer que miente es despreciable.

Acepto que crea o no en Dios, pero no quiero que concurra a iglesias y mucho menos que haga confesiones.

La fealdad me causa desagrado cuando no está salpicada de esa picaresca gracia, tan peculiar en la mujer.

H. Sisara.

Defecto que no perdonaría en la mujer que eligiera por esposa, es el de pintarse el rostro y hacer ridícula ostentación de la moda, como lo hacen hoy la mayoría de las mujeres, creyendo aparentar así lo que no son; pero si supieran que lo que causan es repugnancia, sin duda alguna dejarían de hacerlo.

Por lo demás, desearía que la elegida de mi corazón fuera modesta, dulce, apasionada y muy amante del hogar.

Ingenuo.

Mi ideal en la mujer es:

1.° Que sea argentina, pues me figuro que las argentinas son ardientes en el amor.

2.° El cabello castaño y los ojos pardos.

3.° Muy amante y cariñosa hasta ser un poquito cargosa. ¿No es ello prueba de amor constante?

4.° Mimosa y caprichosa. ¿Qué cosa más hermosa hay en amor que los caprichos de la mujer amada?

NO ES LO MISMO



Ella. — Yo creo que te casaste conmigo porque tengo dinero.
El. — No: me casé porque creía que me ibas a dar algo.

5.° ¿Defectos? Ninguno. El ideal de un hombre no puede tener defectos. Y el mío no los tiene.

R. Jorge.

Para muchos el ideal que aspiran de una mujer es: que sea bella, rica y buena y a mi juicio lo único que se puede pedir a una mujer para que haga la felicidad de un hombre, es que lo ame con toda su alma, compendio de la felicidad.

La belleza y la riqueza son superficiales; tanto la una como la otra pueden tener su fin y terminadas ambas, si no hay amor, viene la discordia y la disolución.

En cambio, si hay amor, en medio de la desgracia puede haber felicidad. Amor significa abnegación y la abnegación desecha todo egoísmo, afronta todas las penalidades de la vida, sino con alegría con resignación. La mujer que ama, aunque no sea ni bella ni rica, por complacer al ser amado tiene que ser buena, trabajadora, económica, y es el angel tutelar que Dios nos ha colocado en este valle de lágrimas para que nos sirva de guía y consejera.

José Calero.

Desearía que la mujer en su hogar fuera de carácter suave, económica, exenta de toda coquetería y artificios y jamás pensara en poseer dominio sobre su esposo, porque en tal caso convendría más que permanecieran solteras.

Avelino Linares.

La cualidad que sobre todo prefiero en la mujer que ha de ser mi esposa es, a mi criterio, la que merece un estudio profundo y concienzudo y que aún se vive en la incertidumbre de su lógica definitiva: el amor; sobre esta tesis soy escéptico y pesimista. 2.° Que sea fiel, sencilla y una señora muy de su casa, y para terminar, diré poco religiosa, que sobre este punto crea lo que su criterio alcance a comprender y no todos los misterios indescifrables que la religión encierra.

Francisco Alagic.

Las condiciones que en mi concepto son indispensables para que una mujer pueda ser buena esposa y madre, son: una sólida instrucción y educación, basada en "hacer el bien por el bien mismo".

Las demás pequeñas virtudes que contribuyen a formar la felicidad del hogar, se hallan comprendidas en las ya expuestas.

Ismael C.

Al caballero Armando A. y a todos los que en igual forma han expuesto las cualidades que desearían en la mujer que eligieran por esposa, podrían dirigirse a la Inmigración, con la plena convicción de poder realizar sus deseos, encontrando una mujer que los hará felices bajo todo concepto.

Una lectora de Mundo Argentino.

Una esposa debe ser fiel, amable y cariñosa y que sepa cumplir con su misión.

Pero también creo que importa mucho al marido conocer bien a su mujer, pues eso contribuye al bienestar de ella y así se evitan muchos disgustos atribuídos a otras causas.

A. F. B. (hijo).

Que sea estudiosa, amante del saber, despreocupada de todos los actuales convencionalismos; que aprecie la paz y ame el bienestar; siendo cariñosa, tenga energía para dirigir el timón de su casa; celosa de sus derechos, sea fiel en el cumplimiento de sus deberes, así podrá exigir de su compañero todo lo que ella cumpla.

En fin, que no se crea una "esclava" y sí la cooperadora de la felicidad de su hogar; "fiel" como mujer, "buena" como madre.

¿Qué defectos no perdonaría?

Hay defectos imposibles de perdonar, porque ellos son incorregibles, entre éstos son los mayores: 1.° Ser religiosa (sea cual fuere la religión que profese); 2.° caprichosa (la mujer caprichosa es la mayor calamidad que pueda haber); 3.° afecta a modas, afeites y postizos, etc. (esto es el primer peligro para el honor de una mujer.

Regalado Duarte.

La mujer para agradar y satisfacer al hombre debe reunir las siguientes cualidades:

1.° Su físico debe agradar a la persona que la seleccione.

2.° Su carácter debe doblegarse siempre

LA MEJOR PRUEBA



— ¿Me quieres mucho, mamita?
La mamá (viuda). — Naturalmente, hija mía.
— Entonces, ¿por qué no te casas con el confitero?

al del hombre en una forma respetuosa y cariñosa, y hacer un estudio del carácter de aquél en beneficio de la tranquilidad de su hogar.

3.° Hacerse dueña de todo lo relacionado con el orden doméstico y económico del hogar en su casa. Y no permitir que el hombre la observe en nada que sea con relación a su casa.

¡Es así como yo deseo a la mujer!

C. Montero.

Consejos de un marido

El hombre no debe:

Colocar su dinero a nombre de su esposa.

Esperar que ésta quiera a las relaciones femeninas del esposo.

Olvidarse de elogiarla.

Tener la pretensión de pronunciar la última palabra cuando discute con ella.

Permitir que la esposa abra sus cartas.

Decirle que su madre cocinaba mejor que ella.

Vacilar, al preguntarle su esposa adonde va o de dónde viene.

No trabajar tanto que no le sobre tiempo para dedicarse a ella.

Consejos de esposa

La mujer no debe:

Preguntarle a su marido adonde va cuando sale o de dónde viene cuando vuelve.

Decirle lo que ella haría si estuviese en su lugar.

Exigirle que le calce los botines.

Decirle que es buen mozo.

Hacerle saber la edad que ella tiene.

Decirle todo lo que dice su madre.

Permitirle que le redacte sus cartas.

Pretender que el esposo de su mejor amiga sea el mejor amigo del suyo.

Pensamientos

El alma no tiene secretos que la conducta no revele.

(Provebio chino).

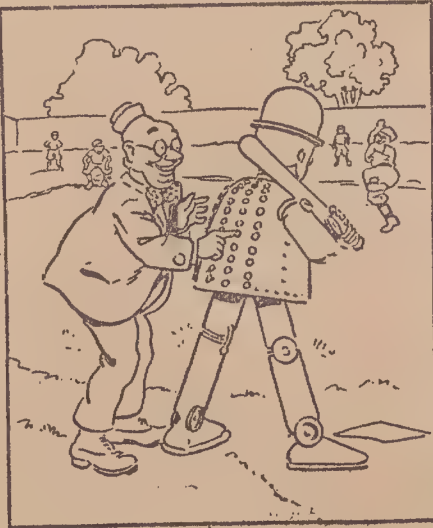
Cuando se dice a un hombre "Conócete a tí mismo", no es sólo para abatir su orgullo: es también para que aprecie lo que vale.

PARA LOS NIÑOS

EL MUÑECO DE DON PUCHO



Don Pucho presentó su muñeco al capitán de un club de cricket, diciéndole que el monigote era un gran jugador.



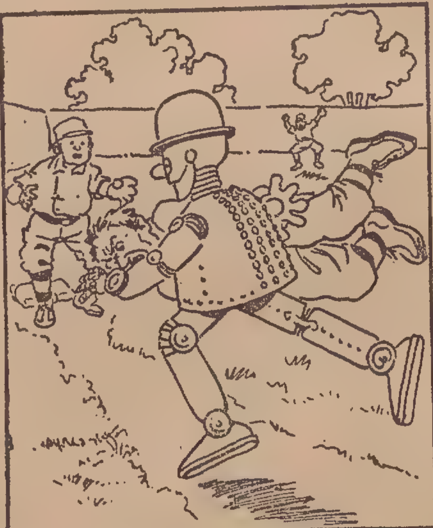
Entonces el capitán resolvió jugar un partido contra el muñeco, a quien don Pucho apretó el botón correspondiente.



Al primer golpe que dió el muñeco la pelota fué a parar a cinco kilómetros de distancia. A don Pucho no le cabía la alegría en el cuerpo.



Pero el muñeco, sin fijarse a quien pegaba, la emprendió a porrazos contra un jugador del bando opuesto.



El jugador, con una batata tremenda, empezó a pedir socorro, pero ¡cualquiera se animaba a socorrerlo!



Al fin, se decidió otro jugador a socorrerlo; pero el muñeco lo agarró con el otro brazo y siguió corriendo.



Don Pucho gritaba y lo llamaba al orden, mientras los demás jugadores la emprendían a golpes con él.



Mientras tanto, el muñeco agarraba como podía, a cuanto jugador se le ponía al alcance.



Hasta que tropezó y cayó. Don Pucho recibió una soberana paliza y retó al muñeco diciéndole que cada día estaba más idiota.

El consejo de Sobeide

Tres comerciantes árabes llegaron a un pueblito, situado en el desierto, y decidieron descansar varios días en una posada conocida.

Dos de ellos eran serios y ya de alguna edad; el más joven, en cambio, era locuaz y sabía mil historias y cuentos, que entretenían al hijo del posadero, Mehmed, un chico de diez años.

Al día siguiente de su llegada, los comerciantes llamaron aparte al posadero, que era gran amigo de ellos, y le dijeron que, como llevaban mucho dinero, deseaban ocultarlo en algún lado hasta su partida. Pusieron por condición, que el posadero no debía entregar la bolsa con el dinero a ninguno de los tres, si éstos no se hallaban todos presentes.

El posadero prometió que así lo haría. Bajó al sótano con su hijo Mehmed, que llevaba una luz, y allí escondió la bolsa.

Hussein y Abdallah, los dos comerciantes viejos, se encontraron con unos amigos y fueron a pasar varios días con éstos. Alí, el más joven pasó la noche bebiendo y jugando con malos compañeros. Al volver a la posada, había perdido todo el dinero que llevaba encima.

En la posada halló sólo al hijo del posadero, que lo saludó alegremente:

—¿Por qué no te quedaste anoche a contarme cuentos? —le dijo.

—He tenido que hacer. Esta noche vendré a contarte más cuentos, pero ahora tengo que llevar la bolsa con el dinero a mis amigos.

—Es que mi padre ha ido al mercado —dijo el pequeño.

—No importa —contestó Alí. Tu padre te llevó al sótano para que vieras donde estaba el dinero y me lo entregaras cuando yo viniera a pedírtelo.

El chico no sospechó nada, bajó al sótano y le entregó la bolsa, volviéndole a pedir a Alí que no dejara de ir aquella noche a contarle cuentos.

Al oir el posadero, a su vuelta, lo que había sucedido, lloró de desesperación.

—¿Qué tienes? —le preguntó Sobeide, su mujer, al verlo en un estado tan lastimoso.

—¡Estoy perdido! —exclamaba el pobre hombre, presa de la más horrible desesperación.

Le contó a su mujer lo que le sucedía, y ésta, horrorizada, se puso a llorar con su marido. Al poco rato, empero, se tranquilizó, y después de pensar un momento, batió las manos de alegría y habló en secreto con su esposo.

Los dos comerciantes llegaron en ese momento. Habían oído hablar de la pérdida que había sufrido su compañero en el juego, y luego, lo habían visto pasar a escape. Sospechando alguna desgracia, exigieron el dinero al posadero. Como éste no contestara, fueron en seguida a quejarse ante el Kadi.

—¡Señor! —exclamó uno de ellos. —Hemos entregado una bolsa de dinero al posadero, para que la guardara hasta el momento de nuestra partida. Hemos convenido, además, en que no debía entregar la bolsa a ninguno, si no estábamos los tres presentes. Sospechamos que nuestro compañero Alí se ha escapado con la bolsa y acusamos al posadero de habérsela entregado, seguramente recibiendo dinero de Alí.

—Esto es grave —dijo el Kadi. —¿Qué dices en defensa tuya? —preguntó, dirigiéndose al posadero.

—Señor—contestó éste.—Es cierto que estos comerciantes me han entregado una bolsa con dinero. La bolsa está bien oculta en mi sótano, pero tú mismo has oído que no debo entregarla si no están los tres presentes. Aquí hay dos. ¿Dónde está Alí?

—¡Por las barbas del Profeta! —exclamó el juez. —Tienes razón. Hasta que no estén los tres presentes, no debes entregar el dinero.

Los dos comerciantes se fueron cabizbajos. Buscaron por todos lados a su infiel compañero... y lo siguen buscando todavía.

G. S.

Problemas curiosos

Hay un gato sentado a cien pies de distancia de una tapia. De pronto da un salto de cincuenta pies hacia la tapia, luego otro salto de veinticinco, otro de doce y medio, y así sucesivamente, saltando cada vez la mitad de la distancia salvada en el salto anterior. ¿Cuántos saltos tendrá que dar para llegar a la tapia?

Por si alguno de nuestros lectores coge lápiz y papel para echar la cuenta, le evitaremos los cálculos declarando que en las condiciones expuestas el gato no llegará nunca a la tapia.

El cálculo puede hacerse lo mismo tomando como unidad en vez del pie el metro o el kilómetro.

Hay otro problema que muy pocos podrán resolver sin recurrir al lápiz:

Si echo en una hucha un centavo una semana, dos centavos la siguiente, la tercera, y sigo doblando así mis ahorros cada semana, ¿cuánto dinero tendré en la hucha al cabo de seis meses? ¿Cien pesos? ¿Mil? ¿Cinco mil?

Más, mucho más: unos cuatro millones y medio en números redondos, calculando que en los seis meses se echara dinero en la hucha veintiséis veces.

SPORTS

Football

La táctica Swindoniana

Sus beneficios para el football nacional. —No faltan quienes sostengan que las lecciones que nos dieron los jugadores profesionales de Swindon no tendrán resultado práctico alguno. Los que así se expresan acusan una ignorancia lamentable de lo que constituye buen football, pues el team que hoy termina su contrato con la Asociación es el que mejor ha interpretado su misión entre nosotros. En ningún momento han tratado de humillarnos con una abrumadora diferencia en goals, a pesar de que hubiera sido tarea fácil para sus forwards haberlo conseguido. Al contrario, han preferido jugar buen football, football de caballeros, sin manejos dudosos y sin la violencia que su físico y su training podría permitirles.

Y aun así mismo, el resultado conseguido por ellos no varía — en cuanto al número de goals — apreciablemente del que arrojan los totales de las jiras de Everton y Tottenham. Por más que algunos aficionados así lo consideran, el football argentino no ha decaído; que ha progresado paulatinamente lo demuestran los resultados progresivos obtenidos contra profesionales ingleses. Ya pasaron los tiempos en que fué posible vencernos por los scores elevados marcados por Southampton y Nottingham; y creemos sinceramente que el día no está lejano en que nos podremos medir, en igualdad de condiciones, con los que fueron nuestros maestros, siempre que a nuestra presentación preceda el training y la práctica que tanto contribuye al poder de un team profesional. En cuanto a la táctica de los de Swindon, para nosotros es algo así como una revelación. Los equipos anteriores — y especialmente Everton — nos enseñaron un juego de pases cortos, de valla a valla, en que la pelota pasaba de los backs a los halves y de éstos a los forwards, hasta que una combinación, también de pases cortos, entre éstos, colocare a alguno en situación de hallar la red con un shot acertado. Los métodos algo crudos, en boga entonces, a base de atropelladas, sufrieron la consiguiente modificación y los jóvenes footballers porteños adoptaron el sistema practicado por aquellos primeros profesores. Así pues, ha predominado entre nosotros, el culto al pase corto y nos habíamos acostumbrado a considerarlo el mejor. Pero en buena hora nos llega, de otra comarca que los anteriores, un cuadro que maniobra diferentemente y nos demuestra algo totalmente nuevo. Y esto consiste en el juego sumamente abierto que cultivan en todas las líneas menos una.

Los pases de goalkeeper, al back, y entre éstos y los halves y últimamente a los forwards de las alas ertremas son todos largos y con preferencia alimentan a las alas desde los backs con pases muy largos. Solo los tres jugadores del centro adoptan el pase corto cuando el juego se mantiene frente al goal entre ellos, aunque ellos también practican el pase largo y para delante a los wingers, poniéndose en seguida en posición para el shot final. Esta táctica tiene el resultado de hallar a la defensa contraria limitada a dos o tres hombres y da tiempo al winger para pasar velozmente hasta unos pocos metros de la línea del goal, desde donde el centro se hace con una precisión maravillosa y con una fuerza tal, que solo basta ser desviada la pelota hacia la red, para batir al arquero más listo.

Otro particular que notamos, es que toda la defensa coopera al ataque de una manera muy pronunciada, yendo los backs hasta la línea media y confundiéndose los halves con los forwards, haciendo como tercer back el goalkeeper, a quien se hacen pases para atrás desde muy respetables distancias. De esta suerte, los offsides se producen con frecuencia y tan solo puede adelantar un hombre solo y generalmente por un wing.

Los backs, en la defensa, cuidan especialmente los jugadores en el wing, dejando la tarea de vigilar los tres forwards del centro a los tres halfbacks. Repartidos así, hay un hombre para marcar a cada uno de los contrarios y, es evidente que en la mayoría de los casos, salvo una superioridad marcada entre los adversarios, esta táctica ha de resultar de positivos beneficios. En un punto no estamos de acuerdo con los de Swindon y es en la salida del arquero para sostener el avance de un forward que ha conseguido distanciar a los backs. Creemos que esa táctica es muy peligrosa y que es preferible que el goalkeeper espere el shot, que puede ser desviado o estar al alcance del arquero.

EL ESPIRITU DEL AVIADOR



—¡Ahora sí que puedo volar, sin temor a accidentes!

Un poco de historia

Años atrás, cuando se importaron a la Argentina los primeros teams de jugadores profesionales, la Asociación Argentina, por falta de un field conveniente de su propiedad o de la de sus clubs afiliados, contrató con la Sociedad Sportiva el uso del suyo, repartiendo las ganancias de la empresa en partes iguales. Más tarde, a raíz de desinteligencias de carácter financiero entre ellas, se anuló el contrato de sociedad para aquellos casos. Pero, la Sportiva, habiéndole tomado gusto al juego de football y a sus resultados pecuniarios, creyó conveniente establecerse por su cuenta en el negocio y al efecto esperó una oportunidad que le parecía propicia para quitar a la asociación la autoridad dirigente del deporte y asumir por sí ese título. Tal fué el suceso que dió lugar, en julio de 1908, a la formación de la que se propuso titularse "Asociación Argentina de Football", pues la que hoy lleva esta denominación, entonces gozaba de un título inglés. Ya entonces, el que escribe estas líneas, se permitió expresar la opinión que la nueva iniciativa no prosperaría, pues en el football no es posible que la suprema autoridad sea repartida por dos distintos cuerpos legislativos y ejecutivos.

Una de las dos asociaciones fué llamada a sucumbir—y la de la iniciación Sportiva fué la que se rindió; en efecto, puede decirse que murió al nacer. Los acontecimientos recientes nos recuerdan los detalles de aquella tentativa frustrada, pues en muchos particulares es historia que se repite. Hoy es el Club de Gimnasia y Esgrima el que asume el rol de la Sportiva; otra vez hay descontento—¿y cuándo no lo habrá contra un gobierno cualquiera?—de parte de algunos de los afiliados, con la asociación, y Gimnasia, "pescando en aguas turbias", ha aprovechado la ocasión para erigirse en rival poderoso de la asociación madre del football argentino. El club de los "Mens Sana" ha palpado los beneficios del football bien explotado, con rigurosa economía para mayores ganancias. Y al efecto, como primera medida, atiza el fuego de discordia reinante en algunos céntros deportivos.

En 1908 fué el Club Nacional el que halló clausurada su cancha; hoy es el Club Platense.

Entonces la Asociación estaba en mala armonía con el Club Estudiantes, y como consecuencia, éste retiró sus teams inscriptos en las divisiones del campeonato; hoy hacen lo propio Porteño e Independiente.

Ahora, como entonces, hay clubs que esperan el desarrollo de los acontecimientos, por si en un cambio de bandera pueden sacar buen provecho. Tal como se dijo entonces, hoy repetimos que no puede prosperar esta dualidad de gobierno; una de las dos autoridades está obligada a entregarse: el mismo bien del football lo reclama. ¿Cuál de las dos sociedades lo hará? En cuanto a las razones que han causado esta desagradable situación, creemos que ante todo los clubs afiliados debían extremar los recursos legales que les conceden los estatutos, antes de proceder a envolverse en una aventura que a bien ninguno puede al final conducirlos, perjudicando enormemente el progreso del foot. ball, entretanto.

Y conste que no abrimos juicio respecto a quienes corresponde la culpabilidad de estos hechos. Ambas instituciones nos merecen respeto.

El conflicto

Las últimas noticias dan a la Federación como conquistando terreno a pasos gigantescos. Las simpatías con que fué recibida la nueva iniciativa, se han traducido en la adhesión de unos 27 clubs que antes pertenecían a la Asociación. Cierto es que los clubs que se desafilian de la A. A. F. son en su mayoría de segunda o tercera orden como centros sportivos, por su importancia, pero como para el football no es absolutamente necesario un local propio, pues con tener el número necesario de jugadores basta, no viene al caso que los de Gimnasia y Esgrima é Independiente sean los únicos con cancha propia bien instalada (pues al team de Estudiantes en La Plata no lo contamos entre los elementos genuinos del football porteño). Con la base de los 27 ya será suficiente para hacer una competencia seria a la antigua institución, y si resulta confirmada la adhesión de la Liga Uruguaya, como lo da a entender el haber ésta aceptado partidos para las medallas de oro de ministerios de los respectivos países, tendrá la Asociación que luchar mucho para contener mayor avance en sus dominios. Por de pronto tenemos a ambas autoridades organizando matches internacionales, de campeonato y de competencia en las mismas fechas. Toca ahora al público aficionado a estos espectáculos pronunciar su fallo, también, respecto al conflicto y a cual de la dos Asociaciones corresponderá el apoyo de los que contribuyen con su dinero a sostener el deporte. Estamos a la espectativa y mantendremos a nuestros lectores al tanto de las novedades de bulto que se presenten.

Navegación aérea

La Asociación Alemana de Navegación Aérea, ha solicitado del canciller del imperio un crédito de siete millones de marcos para dar gran impulso a la aviación y navegación por los aires.

De dicha cantidad dedicaría 50.000 marcos a la creación de un cuerpo de aviadores voluntarios; y 100.000 a una caja de socorros para las familias de los aviadores, en caso de accidente.

CURIOSIDADES

Se calcula que hay lo menos diecisiete millones de cometas en el sistema solar.

El Orinoco es el río que tiene más afluentes.

En los Estados Unidos se cometen más crímenes que en cualquier otro país.

La fruta más deliciosa que se conoce, es el mangustín, que crece en la isla de Java.

Si la abeja extrae la miel de plantas venenosas, ésta no es apta para el consumo.

En Inglaterra se manufacturan de cuatro a cinco mil millas de papel.

Diez reyes ingleses murieron solteros.

El efecto principal de los estimulantes es acelerar los movimientos del corazón.

El elefante es un excelente nadador.

Los tiburones eran desconocidos en el Adriático, antes de abrirse el canal de Suez.

En el antiguo imperio chino, se condenó en cierta ocasión a un individuo a ser mordido a muerte. Fué necesario que lo mordieran ciento veintitrés individuos para que quedara cumplida la pena.

Al ser transportados los restos de Abelardo y Eloisa a París, un inglés ofreció cien mil francos por un diente de la última.

En cierta iglesia de París, se notó durante algún tiempo la desaparición del agua bendita. Pusieron un vigilante y el ladrón resultó ser un lechero que adulteraba la leche con agua bendita.

En diez minutos, un litro de agua al fuego, pasa de diez a cien grados.

En Indiana, Norte América, existe una prisión de mujeres, atendida exclusivamente por personal del mismo sexo.

Los hoteleros venecianos creen que cuando muere un forastero en su hotel, el número de la pieza que ocupaba éste será premiado en la próxima lotería.

En Posadas (Misiones) han observado algunos viajeros que las ratas acostumbran a subirse a lo alto de los naranjos y devorar tan jugosa fruta.

Por el puente colgante de Brooklyn, de Nueva York, pasan diariamente seis millones de almas.

Los congresos científicos fueron iniciados por la Sociedad Helvética de los Naturalistas, fundada en 1815. Uno de los primeros congresos se celebró en Caen en 1833.

A fines del siglo XIX el valor de las monedas de oro, en circulación, se elevaba a ventidós millones de francos.

El agua de Colona la inventaron J. P. Feminis y J. A. Farnia en 1695. La bencina, Faraday, en 1825. El cloroformo, Soubeiran, en 1830.

Walter Scott, el eminente literato escocés, fué el creador de la novela histórica.

Las mujeres marroquíes y chinas no tienen edad, puesto que no se anota la fecha de su nacimiento.

Un brillante que supera a todos, fué descubierto en 1905, en la mina Primera de Johannesburgo, por el operario Wells. Pesa 621 gramos y su valor es incalculable.

El oído del hombre percibe los sonidos con intervalos de dos décimas de segundo.

El Adriático es el menos profundo de los mares, pues su profundidad no excede de 1.600 metros. En cambio, en algunos sitios, el Mediterráneo tiene 4.900 metros; y el Atlántico, cerca de la isla de Santo Tomás, ofrece hasta 8.300.

Para producir un sonido grave se precisan de 14 a 160.000 vibraciones por segundo. El más agudo de los sonidos necesita 48.000 vibraciones.

El lago más alto del mundo es el de Sils, que está a 1.810 metros sobre el nivel del mar.

Un microscopio aumenta, en el sentido lineal, hasta 120 veces si es simple, y hasta 600 si es compuesto.

Un hombre de buen olfato puede percibir la presencia en el aire de dos millonésimas de miligramo de almizcle ó de media millonésima de ácido sulfídrico.

Los tendones y músculos del cuerpo humano pesan, por término medio, 35 kilogramos.

El tiro de pichón está prohibido en Suiza.

Los mayores telescopios hacen las distancias 6.000 veces menores.

Un gato que perteneció a Mr. B. Dilley de Wilkesbarre (Pensylvania), es la causa de que no se distribuyan entre los herederos del citado señor unas fincas que valen 125.000 pesos. Según lo dispuesto por Mr. Dilley en su testamento, las fincas no se distribuirán mientras el gato viva.



LA SEMANA CÓMICA, por Málaga Grenet



—¿Ha visto el proyecto de Agote desalojando a los leones del Congreso?
—Sí, y me consta que el doctor Albarracín prepara una formal protesta.



—Nada, nada; déjese de macanear: a Tucumán o a la comisaría.



—Pero, ¿de dónde le vendrá a Cigorraga su enemistad con los asiáticos?
—De un lance juvenil con de la Plaza.



—Yo creo que es negocio redondo: me ahorro los empleados de limpieza y vendo el barro para aumentar el fondo de las avenidas.



Escenas de desolación y tristeza que se desarrollan a diario en Salta, desde que han sabido que no los visitará el presidente.



—Pues, señor, nunca creí que un baile en mi honor pudiese traer tanta cola...



—¿Qué me contás de la exposición canina?
—Que será un fracaso.
—¿Por?
—Porque si en vez de ser de perros fuera de gatos, éxito seguro.



—¡Miren que salirme ahora con esta embajada!



Con los nueve

28 de junio.—Preparativos de viaje de tiro corto. A Montevideo, por dos días, aprovechando la festividad de San Pedro —¡qué "estrilete" tendrá San Juan, señor Pío X!—y el domingo enrabado. Para Feferman, Simonetti y Benincasa, aquella ciudad se traducía en debuto. ¡Señores de la Santa Madre Academia y señores estilistas: qué mal suena eso de "debuto"!... "Debut" en francés y en criollo corrido, resulta, sin vuelta, más eufónico. Pero...

Ahora, un poco de historia antigua. Feferman y Simonetti pasaron por Montevideo "senza tocare", al emproar a playas argentinas el "piróscafo" que los "portó" de Rusia e Italia, por separado.

A las 9.45 nos congregamos en la dársena sur. Simonetti desconocido. ¡Las iba de debuto de pilchas! Un jacquet a bastones gruesos y de calibre de barrote de "leonera". Negro sobre gris—verdolaga. ¡Siempre la aproximación al color escarola!... Simonetti semejaba una zebra, ¡"garantido de puro zoológico", maestro Onelli! De ahí, que un pasajero—al parecer uruguayo—dijera por lo bajo, media hora después y apuntando a la "bastonería" del traje de mi elegantísimo amigo:

—A ese lo van a dejar en Villa Dolores, si se descuida.

Felizmente, Simonetti no interpretó el "espíritu de la ley" que animó la salida del chusco. ¡Felizmente! Si Simonetti se entera de que Villa Dolores tiene cierto aire de familia con nuestro Jardín Zoológico... ¡la que se arma a bordo del "Londres"! ¡Qué bastonería! ¡Oh, el tala de excursiones de Simonetti!

Pitadas, cencerro y palmadas. Todo por cuenta de la gente de Mihanovich. Retiran la planchada. ¡Chau!

* * *

Gran fresquete rioplatense.

—¡Bajá al salón del "chupin", Feferman! ¡Te vas'helar en la toldilla!

—¡Diéjame, Benincas! ¡Diéjame! ¡Mira qui bonita vista qui tine Boienos Arias disde la rio!...

—¡Bajá que se te va'congelar la "pereira"!

—¡Dieja mi barba! Boienos Arias mi parece iscaparates aluminado di una gran joyerias.. ¡Una iscaparates moi largos, más largo qui una tren di carga qui la locomotoras astobiera in Bilgranos y la vagón di colas in la Bocas! ¡Oh, qui granda Boienos Arias!...

Y le dejamos arriba, desafiando el frío, contento y solemne dentro de su gabán largucho, corte de sotana. En la cabeza, enchufada, su "carabela" dominguera, del mismo formato de la que, a sol y sombra, usa el doctor Barroetaveña, el de los viñedos de Escobar y de los jugos de moscatel para el estómago.

En el "chupping-house" temperatura agradabilísima. Simonetti bisa un número de whisky sin soda y afila discretamente a una vecina que apechuga con un te con leche y abundantes galletitas Mihanovich.

—¡Mañana timbranito a Tevideos! Prubaremo lo guindao, insiguida c'atraquemo a lo poerte orogoayo.

—Seguro que vos la "piyás" d'entrada. ¡Suprimí el espectáculo!

—Lo viaquecite lo hacemo per tomar de la enstrosión, ¿sabe?, Benincasa.

—¡Calláte, "Curdelín"!

—L'estodio de l'ambietes orogoayo...

—¿Estudio?...

—¡L'ambientes! Necesitamo primiero l'estodio de lo ambientes. ¡Moso: otro goiskis!

A la altura del fondeadero del crucero "Buenos Aires", Feferman se dignó descender de la toldilla y ubicarse en el comedor-bar del "Londres".

—¡Ca fricasiun, Feferman!

—Tanta frio coma Rusias. Parice qui astobieramos bordo la "Fram". Noche di lunas. Mira coma lunas haci joguietes la aguas. Marino vida moi lindas, qui simpri va una lao, qui va otra lao, qui muvemientos, más muvemientos la militar tieras. ¡Mosos: mi traes una te!

—Lo libros c'atiénese baco lo braso, Feferman, ¿está ina biblias?...

—No, Simonetis. Ista libra istá "Carinos", libra qui mi la rigala l'autor di él, qu'istá sinor Julios Crus Ghios, pirsona boiena, talajentes, qui mi poni didicatorias primiera páginas. ¿Quí mi díces?...

—Otro testimonio irrefutable de nuestra espectabilidad, austero Feferman—le respondí.

—Mi parice bien. Hombra qui no istá conocida, hombra qui no li ponín didicatorias libra.

En el "chupin" ibamos quedando pocos. Benincasa fué el primero de los componentes del cuarteto que zarpó para el camarote. Luego Feferman. Después el que suscribe. Simonetti continuó varado en medio pie de whisky.

A Feferman le tocó una cama baja y Benincasa fondeó en la otra idem. Yo ascendí a las alturas. Y momentos después, roncabamos.

* * *

—¡Pir Dios! ¡Pir Dios! ¡La barco caba choca con una ice-berg! ¡Pir Dios! ¡Pir Dios!

—¡Araca que nos vamos a pique! ¡"Caten" los salvavidas!—ordenó Benincasa.

—¡Luz! ¡Pronto la luz eléctrica, Benincasa!—yo grité, aporotado.

A favor de la luz vimos un cuadro impresionante. Simonetti con una "esbornia" de "cabos afuera" habíase dejado caer sobre la cama de Feferman, averiándole la obra muerta de su "carabela" dominguera. Obra de romanos resultó la tarea de izar a la cama alta el cuerpo alcoholizado de Simonetti, cuyo desplazamiento de "Riachuelo" brasileño, dificultó las maniobras.

Buenas noches.

* * *

Junio 29.

—¡La cerros! ¡La cerros! ¡Qui linda la cerros! Arriba la cerros parice qui hay la canon y la bandiaras qui flameas la viento. ¡Mira chimineas! Siguro quí isa chimineas istá chimineas di alamanes como pasa Boienos Arias. Alimanes mucha muvimientos toda parte la mundo. ¡Quí alamanes!

El piróscafo de Mihanovich enfila la entrada del antepuerto.

—Ista poiertos ruguayos no si parece poiertos Boienos Arias. Primiero istá más chiquitos, dispoies tine otra formas. Si parice más la plano poierto Quiquén qui gobierna argintino hace circa Nicocheas, qui tirminará obras tres anos más dispoies qui ahoras.

Simonetti y Benincasa se incorporaron en el momento de dar "planchada-franca" a los pasajeros.

—¿Si ti pasó curdas anoche?

—L'estomaco mio no anda rigolarmentes, Feferman...

—Botellas copetín vos llamas istómagos. Mijior qui hoy días la pases pura te. ¡Mijior qui mijior!

Un changador "tiró un saque" al maletín de hule claveteado de Feferman.

—¡No ti comodes, quirido! Yo no voy Lanatas.

Cortamos de a uno en fondo la distancia que separa el amarradero de los paquetes fluviales del venerable portón de la aduana. En punta Simonetti, venteando su pilchaje de zebroide, muy echado para atrás, con paso firme y gesto de enviado extraordinario, con bastón y con guantes. Feferman, olímpico, remolcando su "lingera" menos pesada que el aire, cual un esférico. Benincasa, cerrando la marcha.

No bien pasamos el arcaico portón de hierro de la aduana, Simonetti encalló en un emporio de guindado, sediento.

—¡Guindao pera tré! ¡Do no toman!

Y se apuntó con tres raciones. Feferman horrorizado. Benincasa, para dar fe, se apuntó con un guindadito.

—¡De "buten"! ¡Repita la partitura, moso!

Feferman protestante.

—¡Vamos dar la gran aspetáculo! ¡Quí dirá la jefes policías! ¡Pir Dios, vamos!

De correcta infantería con rumbo a la calle Sarandí.

—Mijior camina qui toma la ilétrico. ¡La frio! ¡Mijior Patagonías pir cuadras!

Los "celadores" y los ciudadanos mirones no dejaron de posar sus ojos en los barrotes del traje de Simonetti.

—¡Una migo! ¡Una migo mio! ¡Dios la guarde! ¡Mi más quirido Kastro!

—¿Qué te pasa, Feferman?

Nos dejó sin respuesta y corrió a abrazar al "valesko" vendedor de cigarrillos y lotería, que tiene parada y cajoncito en la esquina Bartolomé Mitre y Sarandí. ¡Las dos "pereiras" se confundieron!

—¡Voy siguida! ¡Voy siguida!

* * *

—¿Y ese prójimo, Feferman?

—¡Istá gran migo mio! Yo conosca pariantes di él a Rusias. ¡Hombra boiena!

"Chez" Severino San Román, cafetero y dramaturgo, tomamos café con leche y sólido.

—Quí linda plasas Pindencias. ¡Mira cuanta tranvia ilétricos! ¡Quí siguido qui pasan! Una tabliero qui dice "Pocitas", otra qui dice "Ramires", otra "Onión", otra "Pódromos". ¡Mira la paraísos! Yo la diría prisadente Balles qui ponga tipas o plátanos. Más sombra pir la virano. ¡Cafitiero!

Don Severino levantó el corcel de su fantasía, en los primeros renglones del cuadro 2.° (acto 3.°) de un drama cubista a medio hilvanar.

—¡Mande usté!

—¿Quiere dicirme sinor cafitiero, in qui parte yo poiede ver piriodista Agorios?

—En "El Día", señor.

—Gracias, cafitiero.

—¿El señor, por ventura, es actor dramático?—indagó don Severino, cuadrándose ante Feferman.

—Coredor.

—¡Ah!... Corredor de bolsa — (¡Cómo engaña un jacquet exótico y una cadena de double!...)

—No, sinor; coredor d'aceite per l'insalada. Ma, ahora, no hago il coredor a Tevideo.

—¿Qué hace usté?

—Hago lo tourista.

Félix LIMA.

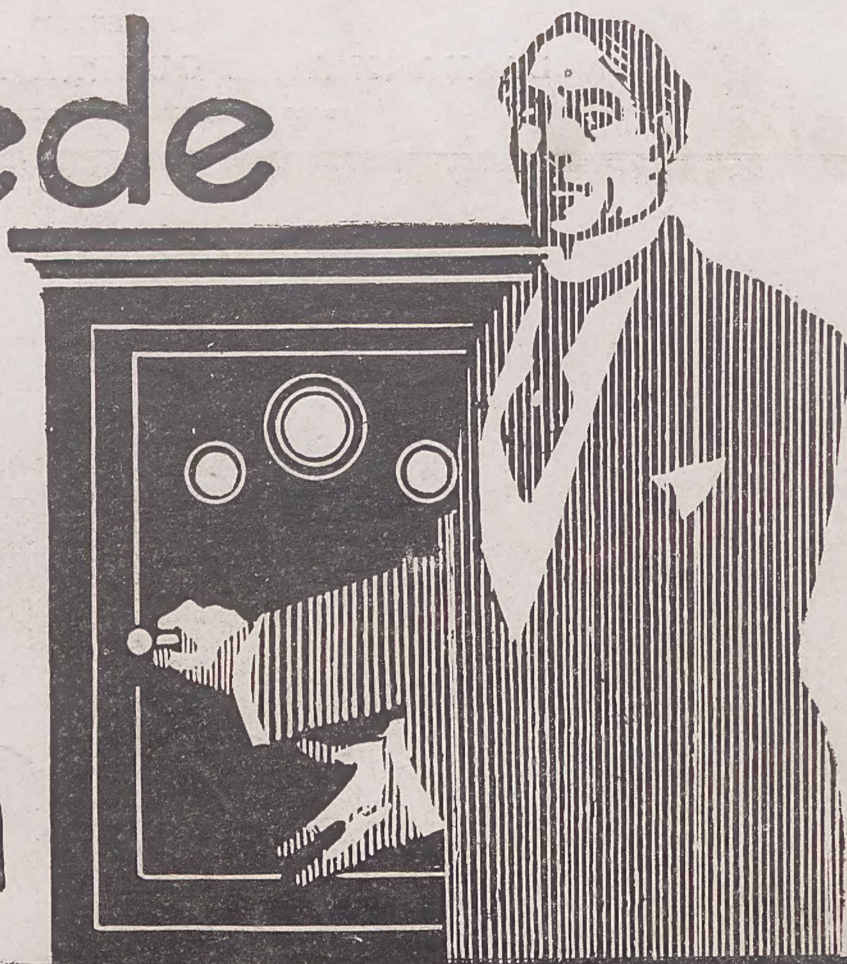
LA MARINA DE GUERRA ARGENTINA

BARCOS, ESCENAS Y RECUERDOS



1. Ejercicios de natación en seco. — 2. Un veterano de los mares australes. El transporte "1.° de Mayo". — 3. Después de la hora del rancho. Marineros procediendo a la limpieza de las mesas. — 4. Marinería de desembarco del crucero "Buenos Aires", con dos piezas de artillería.—5. Un detalle del baldeo, número diario de la vida a bordo. — 6. Armando un cañón de desembarco. — 7. En la cámara del comandante del Buenos Aires. — 8. Dotación de una pieza de desembarco. — 9. Un poco de lectura. — 10. Lavando las pilchas. — 11. Las mismas, oreándose en los largueros

Vd. Puede ganar una fortuna



¡FUMADORES!

¡GRATIS! $ 20.000 m/n

COMPLETAMENTE GRATIS

4.° GRAN CONCURSO DE LOS CIGARRILLOS

VUELTA ABAJO

por marquillas vacías de 20 y 30 centavos

Un premio	*de*		*$ 5.000*
„ „	*„*		*„ 2.500*
„ „	*„*		*„ 1.500*
„ „	*„*		*„ 1.000*
Tres premios	*„*	*$ 500.*	*„ 1.500*
Seis premios	*„*	*„ 400.*	*„ 2.400*
Catorce premios	*„*	*„ 200.*	*„ 2.800*
Treinta y tres premios	*„*	*„ 100.*	*„ 3.300*
Total 60 premios			*$ 20.000 m/n.*

CONDICIONES

Los premios serán entregados a aquellos que presenten o remitan por correo como impreso certificado a la calle **MITRE 481, Avellaneda, (Barracas al Sud)**, una cantidad de marquillas vacías con toda o parte de la estampilla fiscal adherida, de los cigarrillos **VUELTA ABAJO** de 0.20 o de 0.30 centavos, cuyas dos últimas cifras sean iguales a las dos últimas de los sesenta premios mayores del primer sorteo de la Lotería Nacional a jugarse en el mes de Septiembre próximo.

(Por ejemplo: si se quiere concurrir con el número 28 es necesario remitir 28 marquillas; si con el número 61, 61 marquillas, etc. Ahora, si se deseara presentarse con cualquiera de los números 00, 01, 02, etc., hasta 09, deben entregarse o mandar 100, 101, 102, etc., hasta 109, cuyas dos últimas cifras corresponden a las terminaciones antedichas).

Los concurrentes podrán presentar cuantas combinaciones deseen, debiendo éstas oscilar de 10 a 109, entre cuyas cifras están comprendidas todas las terminaciones posibles.

En el caso de que varios concurrentes acertaran un mismo premio, éste se sorteará entre ellos por ante Escribano Público.

Si dos o más premios terminaran en un mismo número, el de mayor valor será sorteado primeramente entre los acertantes y el que resulte agraciado no entrará en el sorteo del siguiente premio.

En cambio de los paquetes de marquillas se entregará o remitirá por correo un vale que los agraciados deberán utilizar para recoger el obsequio que les hubiere correspondido.

Los paquetes de marquillas deben venir bien cerrados y sobre ellos un papel que indique la cantidad y nombre y domicilio del concurrente.

El Concurso se clausurará el 31 de Agosto próximo a las 12 m. y desde el 1.° de Septiembre se expondrá al público en el mismo local **MITRE 481, Barracas al Sud**, la lista de todos los concurrentes y el número de cada porción de marquillas que tengan entregadas.

NOTA: Ruego a los que deseen entrar a Concurso, comiencen á remitir desde hoy mismo las combinaciones de marquillas con que piensen presentarse, a objeto de evitar las aglomeraciones de entregas que resultaron los últimos días en los concursos anteriores.

Los cartoncitos que van dentro de los atados conservan siempre el valor de DOS centavos.

LEÓN DURÁN

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : :